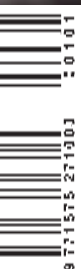


Nº 101
otoño
2019
3,5 €

ecologista



Multinacionales

Arbitraje a los Estados

Estrés animal

Actividades humanas que alteran

Valle del Cabriel

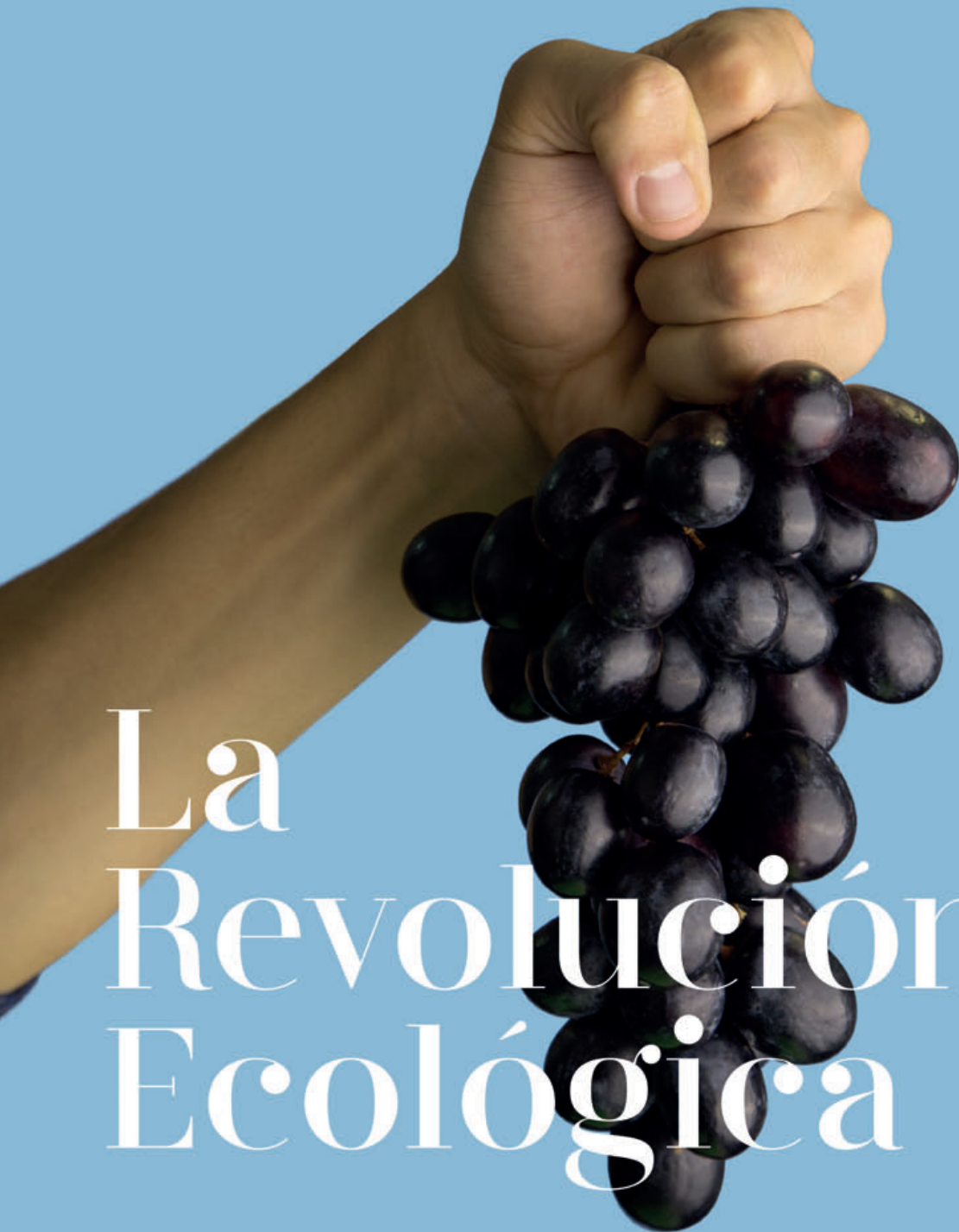
Los manantiales se secan

El clima se mueve

BioCultura

Feria de productos ecológicos y consumo responsable

Madrid IFEMA 7-10 de noviembre



La Revolución Ecológica

Organiza



ASOCIACIÓN VIDASANA

www.biocultura.org



¡Síguenos en las redes!



Emergencia climática

Javier Andaluz

6

Una oleada de rebelión

Samuel Martín-Sosa

10

MANIFIESTO HUELGA MUNDIAL POR EL CLIMA

12



Las multinacionales mandan

El negocio del arbitraje contra los Estados

José Ariza y María Botella

14

La locura del biodiésel de palma

Rosalía Soley

18

Especulación urbanística | Pirineo central

¿Lucha contra la despoblación o especulación urbanística?

Paco Muñoz de Bustillo

22

Un fondo buitre planea urbanizar un pinar de alto valor en la costa de Chiclana

Toniza-Ecologistas en Acción de Chiclana

26



El Valle del Cabriel se seca

Daniel Logar

30

Ecofeminismo | Decolonialidad

María Eugenia García Nemocón y Ana Marcela Montanaro

36

Anna Bosch, una precursora del ecofeminismo

Elena Grau Biosca

38

Enfermedades ambientales

Falta de rigor en el tratamiento de estas patologías emergentes

Blanca Salinas Álvarez

42

El mundo rural se organiza contra la ganadería industrial

Daniel González Fuentes

46

Análisis | Una nueva cultura de la Tierra

Área de Educación de Ecologistas en Acción

48

Incendios en la Amazonia y agronegocio

51

Las actividades humanas estresan a los animales silvestres

Isabel Barja

54

Relato | Ecomilonga

Belén Gopegui

59

Breves | Tenderete

60

Hasta siempre

66



Edita:

Ecologistas en Acción

Equipo de redacción:

Paco Muñoz de Bustillo
Paula Tordesillas Gil
Yago Martínez Álvarez
Diego Bárcena
Natalia Funes Casalsvázquez

Coordinación:

María José Esteso Poves

Diseño y maquetación:

Andrés Espinosa

Colaboran en este número:

Yesica Álvarez, Javier Andaluz,
José Ariza, Isabel Barja, Ben
Magec-Ecologistas en Acción, Nuria
Blázquez, María Botella, Carmen
Carmela, Yolanda Fernández Vargas,
Daniel González Fuentes, Eugenia
García Nemocón, Ecologistas en
Acción de Extremadura, José Luis
García Cano, Belén Gopegui,
Elena Grau Biosca, María González
Reyes, Roberto Herreros, Dani Logar,
Manu Marzán, Samuel Martín-Sosa,

Marta Monasterio Martín, Ana Marcela
Montanaro, Miguel Montaner, Eugenio
Reyes, Blanca Salinas Álvarez, Rosalía
Soley, Toniza-Ecologistas en Acción.

Portada:

Markus Spiske.

Administración:

Alejandra Herrero, Esperanza López
de Uralde.

Imprime:

Impresos y Revistas, S.A.

Publicidad:

Valentín Ladrero
C/Marqués de Leganés 12
28004 Madrid
publicidad@ecologistasenaccion.org

Suscripciones y redacción:

Marqués de Leganés 12
28004 Madrid
Tel. 915312739 Fax: 915312611
revista@ecologistasenaccion.org
www.ecologistasenaccion.org

ISSN 1575-2712

Dep. Legal: M-27601-2015



Andalucía: Parque San Jerónimo s/n - 41015 Sevilla
Tel./Fax: 954903984 andalucia@ecologistasenaccion.org

Aragón: Gavín, 6 (esquina c/ Palafox) - 50001 Zaragoza
Tel: 629139609, 629139680 - aragon@ecologistasenaccion.org

Asturias: Apartado nº 5015 - 33209 Xixón
Tel: 985365224 - asturias@ecologistasenaccion.org

Canarias: C/ Dr. Juan de Padilla, 46. Bajo - 35002 Las Palmas de Gran Canaria
Avda. Trinidad, Polígono Padre Anchieta, Bld. 15 - 38203 La Laguna (Tenerife)
Tel: 928960098 - 922315475 - canarias@ecologistasenaccion.org

Cantabria: Apartado nº 2 - 39080 Santander
Tel: 608952514 - cantabria@ecologistasenaccion.org

Castilla y León: Apartado nº 533 - 47080 Valladolid
Tel: 697415163 - castillayleon@ecologistasenaccion.org

Castilla-La Mancha: Apartado nº 20 - 45080 Toledo
Tel: 608823110 - castillalamancha@ecologistasenaccion.org

Cataluña: Sant Pere més Alt, 31. 2º 3ª - 08003 Barcelona
Tel: 648761199 - catalunya@ecologistesenaccio.org

Ceuta: C/ Isabel Cabra, 2, ático - 51001 Ceuta
ceuta@ecologistasenaccion.org

Comunidad de Madrid: C/ Marqués de Leganés, 12 - 28004 Madrid
Tel: 915312389 Fax: 915312611 - comunidaddemadrid@ecologistasenaccion.org

Euskal Herria: C/ Pelota, 5 - 48005 Bilbao Tel: 944790119
euskalherria@ekologistakmartxan.org C/ San Agustín, 24 - 31001 Pamplona
Tel. 948229262. - nafarroa@ekologistakmartxan.org

Extremadura: Apartado nº 334 - 06800 Mérida
Tel: 638603541 - extremadura@ecologistasenaccion.org

La Rioja: Apartado nº 363 - 26080 Logroño
Tel: 941245114 - 616387156 - larioja@ecologistasenaccion.org

Melilla: C/ Colombia, 17 - 52002 Melilla
Tel: 951400873 - melilla@ecologistasenaccion.org

Navarra: C/ San Marcial, 25 - 31500 Tudela
Tel: 626679191 - navarra@ecologistasenaccion.org

País Valencià: C/ Tabarca, 12 entresòl - 03012 Alacant
Tel: 965255270 - paisvalencia@ecologistesenaccio.org

Región Murciana: Avda. Intendente Jorge Palacios, 3 - 30003 Murcia
Tel: 968281532 - 629850658 - murcia@ecologistasenaccion.org

Esta revista es miembro de ARCE (Asociación de Revistas Culturales Españolas) y de FIRC (Federación Iberoamericana de Revistas Culturales).

Los beneficios de la venta de esta revista se destinan íntegramente a Ecologistas en Acción, organización sin ánimo de lucro declarada de Utilidad Pública (13-6-97)

Impresa en papel 100 % reciclado postconsumo y blanqueado sin cloro

Mirar de frente a la crisis climática

Las movilizaciones por el clima, con más de 5.000 manifestaciones y concentraciones en más de 156 países, con millones de personas de todas las edades en las calles, constituyen un nuevo hito en las protestas ciudadanas frente a la inacción climática.

Es ya evidente que hay un número creciente de personas anónimas, que viven en todo tipo de culturas y sociedades, que han sabido leer, o al menos intuir, la gravedad de la crisis climática. Estas personas empiezan a abandonar el papel de espectadores de la crisis y exigen a los gobiernos actuar ya.

Y es que ¿es posible que la humanidad haya empezado a mirar de frente a la crisis climática? Todo parece indicar que sí. Hay indicios que así lo apuntan. Uno de esos indicios es que se han incorporado sectores tradicionalmente despolitizados y desmovilizados, como las generaciones más jóvenes, que han otorgado una dosis esencial de credibilidad y legitimidad a las protestas. Otro indicio es el incremento sustancial de la atención a la cuestión climática por parte de los medios de comunicación tradicionales que han dedicado en los últimos meses muchas páginas y horas en radio y televisión a este insólito tema. Y otro, fundamental, es la irrupción del cambio climático en la agenda política. Esto último, con un nivel de relevancia hasta ahora desconocido, tanto en la esfera nacional como en la europea y en las grandes organizaciones internacionales.

Todo esto revela un aumento de la preocupación y la sensibilidad ante el cambio climático y pone en evidencia la radical insostenibilidad de nuestro sistema de producción y consumo. Un sistema depredador de recursos que está acabando con la vida del planeta.

Sin duda, el cambio en la opinión pública, en la sensibilidad política y en la mediática ante el cambio climático tiene también muchos claroscuros. Sería ingenuo creer que todos los que se embarcan en reconocer la crisis ambiental lo hacen movidos por las mejores intenciones.

Pero todo apunta a que ya hay millones de personas que comparten una preocupación auténtica. Por ello, la Huelga Mundial por el Clima es ya un punto de inflexión en la lucha contra el cambio climático.





Manu Marzán

No se impone la temible ecofatiga, que muchos pronosticaban como antesala del desinterés, y sí un creciente ecoa-gobio por un futuro que se intuye difícil.

Razones no faltan. Los datos indican que los últimos cinco años han sido los más cálidos desde que se tienen registros. Los efectos, con fenómenos cada vez más extremos, ya se están produciendo: olas de calor, incendios, huracanes, lluvias torrenciales, sequías...

Naciones Unidas ha denunciado recientemente que la inacción de los gobiernos está agravando el problema. A pesar de los compromisos firmados en el Acuerdo de París, en 2015, por 196 países, las emisiones, en lugar de reducirse, aumentarán en un 10,7% en 2030, lo que nos llevaría a una subida de la temperatura media de, al menos, 3 grados centígrados, el doble del objetivo marcado en París para limitar el calentamiento global a 1,5 grados. Todo indica que no se llegará a la reducción de las emisiones en un 45% para 2030, y, menos aún, a cero emisiones netas para 2050, según recomienda el Panel Intergubernamental del Cambio Climático.

Por eso, el colapso del clima no admite demora. Y de esto se han dado cuenta los más jóvenes que impulsan el movimiento de los *Fridays for future*. Greta Thunberg, de 16 años, es ya un icono que mueve a millones de chicas y chicos en todo el mundo. Hace un año que Greta, en solitario, inició su protesta, hoy ya son millones las personas que se rebe-

lan por el clima. Según el manifiesto de la Huelga Mundial por el Clima "ha llegado el momento de que todos ejerzamos una resistencia masiva". La urgencia climática ha calado en la ciudadanía.

Como ecologistas debemos felicitarlos por este reconocimiento, cada vez más amplio, de la crisis climática. Nuestro esfuerzo divulgador y sensibilizador y la credibilidad de nuestras organizaciones han contribuido de forma decisiva a esta realidad, difícil de anticipar hace apenas un año.

Y, aunque esta sensibilidad dista de ser universal, es evidente que este nuevo panorama plantea muchos retos al ecologismo. La tarea de sensibilización social deberá conjugarse también con una intensificación de aportaciones en otros campos como la crítica rigurosa a las falsas soluciones, que no constituyen auténticas alternativas de sostenibilidad a medio plazo, sin alimentar un derrotismo desmovilizador. También debemos dar un impulso a iniciativas eficaces frente a la crisis climática, pero que sean también socialmente justas. Y conseguir puntos de encuentro con un mayor número de organizaciones y personas que, desde sensibilidades diferentes, muestran una genuina preocupación y determinación para formar parte de las soluciones.

Es el momento de que los cambios en la percepción sobre la crisis climática desencadenen una revisión en profundidad de nuestras relaciones con el planeta ■

**La emergencia climática requiere
actuar ya pero los gobiernos no
están cumpliendo los acuerdos
de la Cumbre de París.
Cada vez, como hemos visto este
verano, las evidencias del cambio
climático son más claras.
Por ello, la ciudadanía debe
participar en la Huelga por el
Clima del 27 de septiembre,
un compromiso insoslayable.**

Javier Andaluz
Activista de Clima y Energía Ecologistas en Acción

S

e cumple un año desde que el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC) publicó el informe sobre el aumento de 1,5 grados centígrados de la temperatura del planeta, en el que alertaba de las terribles consecuencias que la humanidad deberá afrontar si no es capaz de limitar este incremento global. El IPCC se muestra en el informe especialmente crítico con los países y afirma que los compromisos del Acuerdo de París “son superiores a cualquier escenario compatible con limitar la temperatura global en 1,5 grados centígrados”.

Cada vez es más evidente que estamos llegando tarde, pues, mientras cambiamos de siglo, nuestro clima también cambia. Disponemos de datos meteorológicos suficientes como para asegurar que ya se están produciendo esas variaciones que en el Estado español se traducen, en la prolongación del verano cinco semanas, el incremento de las olas de calor y el número de noches tropicales, así como, la frecuencia e intensidad de las lluvias torrenciales; fenómenos como la reciente gota fría Dana son cada vez más habituales y extensos.

La sucesión de hechos este verano, como la desaparición del glaciar de Okjökull, incendios forestales como los de los bosques boreales y en el Amazonas y los fenómenos meteorológicos extremos que hemos vivido, muestran lo cerca que estamos de una alteración extrema de los ciclos que regulan el clima de nuestro planeta.

Primavera climática

La buena noticia es que asistimos, tal vez, a un despertar colectivo que va tomando forma en torno a la “primavera climática”. Surge en los últimos meses la inspiración de los mensajes de la activista Greta Thunberg, que revelan cómo la emergencia ecológica es un problema para las generaciones presentes sobre el que debemos actuar de forma inmediata. Un mensaje que ha sido capaz de movilizar a una parte de la juventud, que se pregunta: ¿Qué se ha hecho durante este tiempo? ¿Qué futuro queremos y qué nos espera si no afrontamos el reto?

La respuesta es un espacio en construcción en el que interactúan organizaciones ecologistas, movimientos feministas, y activistas socia-





les apostando por convocatorias como la Huelga Mundial por el Clima, que superan el concepto tradicional de lo laboral. Recuperan el espíritu combativo de aquella primera huelga que jamás fue comunicada ni convocada y apelan a la solidaridad y a comprender el mundo desde una óptica por el bien común.

Existen criterios laborales, éticos y de solidaridad que justifican la convocatoria de Huelga Mundial por el Clima, a pesar de que no ha existido una convocatoria de huelga laboral. La excusa, es la falta de 'interés' de muchas secciones sindicales que no podrían garantizar un seguimiento digno de la convocatoria. ¿Dónde queda la solidaridad y el deber cuando se mira para otro lado en la lucha climática?

No hay mayor amenaza laboral que la crisis climática, que convertirá la crisis provocada por la burbuja inmobiliaria en una anécdota. Sabemos que la precarización surgió tras esa crisis, las reformas laborales, recorte en las pensiones, servicios públicos, el ajuste... Las evidencias científicas nos indican que eso va a pasar y no se puede argumentar que "no existen motivos para la huelga general por el clima". Si no estamos a la altura, seremos cómplices de nuestro propio sufrimiento.

La convocatoria de Huelga Mundial por el Clima apela a un concepto más amplio: integra lo colectivo y la defensa del planeta. Es un cambio de discurso que debería incorporar que en el mundo de hoy no es posible separar lo laboral de lo planetario. El problema es que, cada vez más, el debate sobre la industria, el consumo de combustibles fósiles, las horas de trabajo... no serán competencia exclusiva de los centros de trabajo, pues la experiencia muestra que son decisiones que tienen un amplio calado en la construcción del futuro. Así, en un mundo interrelacionado no se puede dejar a los intereses económicos las decisiones sobre la cantidad de bienes, servicios y energía que se pueden producir dentro de los límites planetarios.

Lo mejor del camino son las sinergias. Se está creando un espacio de trabajo en el que se encuentran muchas personas de mareas ciudadanas y otras que llevan años protegiendo los derechos que nos están arrebatando; un encuentro con el feminismo que es vital

para entender las causas y lograr alcanzar una salida a tanta agresividad, y ego; un encuentro intergeneracional, interdisciplinar y de acogida. Un intercambio de experiencias y pensamientos que cada vez nos acerca más al convencimiento de que estamos aquí para defender el planeta. Hemos venido para quedarnos. Con la huelga por el clima pretendemos llegar a todos los colegios, las casas y los lugares de trabajo y reunión, tenemos las herramientas necesarias, solo nos hace falta la decisión colectiva.

El tiempo del diagnóstico y las palabras vacías ha terminado. Debemos asumir la verdad: o frenamos de golpe este sistema devorador o las consecuencias serán muy graves y vendrán pronto. Los cambios nunca se han dado de forma lineal pero, quizás, asistimos a un despertar colectivo de la población frente a la ensoñación del consumismo.

El clima en el centro

Ha llegado la hora de poner el clima en el centro. Como nos ha enseñado el movimiento feminista, es preciso entender que estamos ante un despertar que pasa por ser conscientes de que podemos frenar el problema: la causa de la emergencia climática es la dependencia de un sistema fósil, un sistema de privilegios y de inercias frente a las que poner nuestros cuerpos.

Es el momento de que conceptos como la vergüenza de volar, *flygskam*, la paradoja de Jevons y la soberanía alimentaria se conviertan en conversaciones recurrentes en todas partes, al igual que hoy lo es el concepto de patriarcado. Por

que la única salida posible será ecologista, feminista y justa, una salida que convertirá lo personal en político y lo individual en colectivo.

En los próximos meses la solidaridad, la justicia y el futuro se la juegan en la calle. Es necesaria una respuesta sin precedentes que sea un despertar colectivo capaz de tirar del freno de emergencia y poner la vida en el centro ■

El tiempo del diagnóstico y las

palabras vacías ha terminado.

O frenamos de golpe este sistema

devorador o las consecuencias

serán muy graves





MANIFIESTO HUELGA MUNDIAL

Los recientes informes sobre el estado de la biodiversidad del IPBES y sobre el calentamiento global de 1,5 °C del IPCC alertan de un rumbo que lleva al deterioro de un gran número de ecosistemas, tanto terrestres como marinos, así como a la extinción de un millón de especies que se encuentran gravemente amenazadas por la actividad humana. También se está al borde de un punto de no retorno frente al cambio climático.

Una crisis climática que es consecuencia de un modelo de producción y consumo que ha demostrado ser inapropiado para satisfacer las necesidades de muchas personas, que pone en riesgo nuestra supervivencia e impacta de manera injusta especialmente en las poblaciones más pobres y vulnerables del mundo. No responder con suficiente rapidez y contundencia a la emergencia ecológica y civilizatoria supondría la muerte de millones de personas, además de la extinción irremplazable de especies imprescindibles para la vida en la Tierra, dadas las complejas interrelaciones ecosistémicas.

La contundencia de los datos que señalan cómo las regiones mediterráneas son de las más vulnerables al cambio climático, de forma que no limitar la temperatura global en 1,5 °C será una factura demasiado cara para las generaciones presentes y futuras. La responsabilidad de las instituciones europeas y del Gobierno español, así como de los gobiernos de las distintas comunidades autónomas y ayuntamientos coordinados con todos los grupos políticos, es estar a la altura de las necesidades que exige el momento.

Las organizaciones firmantes piden que en la nueva etapa política se declare, de manera inmediata, la emergencia climática y se tomen las medidas concretas necesarias para reducir rápidamente a cero neto las emisiones de gases de efecto invernadero, en línea con lo establecido por la ciencia y bajo criterios de justicia climática. Evitar que la temperatura global se eleve por encima de 1,5 °C debe ser una prioridad de la humanidad. Es necesario reducir con carácter urgente las emisiones de CO₂eq (equivalente de carbono), reajustando la huella ecológica a la biocapacidad del planeta.

Lograr estos objetivos requiere necesariamente de:

VERDAD. Asumir la urgencia de la situación actual admitiendo el diagnóstico, indicaciones y sendas de reducción

reflejadas en el último informe sobre 1,5 °C avalado por la comunidad científica. Reconocer la brecha de carbono existente entre los compromisos españoles y las indicaciones científicas. Los medios de comunicación tienen un papel fundamental para transmitir esa realidad.

COMPROMISO. Declarar la emergencia climática a través de asumir compromisos políticos reales y vinculantes, mucho más ambiciosos que los actuales, con la consiguiente asignación de recursos para hacer frente a esta crisis. Garantizar reducciones de gases de efecto invernadero en línea con el Informe del IPCC para no superar un aumento de temperatura global de 1,5°C, que establece una senda de reducción de emisiones global entre el 40 y el 60% para 2030 respecto a 2010. Además, es imprescindible detener la pérdida de la biodiversidad para evitar un colapso de todos los sistemas naturales, incluido el humano.

ACCIÓN. Abandonar los combustibles fósiles, apostar por una energía 100% renovable y reducir de manera urgente y prioritaria a cero las emisiones netas de carbono lo antes posible. Demandamos que los gobiernos analicen cómo lograr este objetivo y que propongan los planes de actuación necesarios: frenen nuevas infraestructuras fósiles (centrales, exploraciones, grandes puertos, etc); reducción de los niveles de consumo de materiales, energía y de las necesidades de movilidad; cambio de modelo energético sin falsas soluciones como la energía nuclear; reorganización del sistema de producción; educación, además de otras medidas contundentes. Todo esto debe quedar reflejado en la Ley de Cambio Climático y Transición energética y en el Plan Nacional Integrado de Clima y Energía.

SOLIDARIDAD. El deterioro ambiental de las condiciones de vida se sufre de forma desigual en función de la clase social, el sexo, la procedencia, o las capacidades. Defendemos que la transición ha de enfrentar estas jerarquías y defender y reconocer de forma especial a la población más vulnerable.

La degradación planetaria y la creciente desigualdad tienen un origen común y se alimentan entre ellas. Así, por ejemplo, muchas grandes empresas y bancos obtienen enormes beneficios a través de la especulación inmobiliaria, el desahucio,





DIAL POR EL CLIMA

la gentrificación o la turistificación que expulsa a las familias de sus casas, a los vecinos de sus barrios. Aunque cada vez hay más inversiones en tecnologías para la transición energética, sigue habiendo muchos fondos que sostienen y financian a las grandes empresas del oligopolio energético en su explotación del planeta, y cuyo resultado es el incremento de la pobreza, incluida la energética. Los colectivos más desfavorecidos no pueden empeorar su situación, por lo que la transición se tiene que realizar con justicia social.

En el caso de los territorios y trabajadores y trabajadoras afectados es preciso adoptar medidas para asegurar empleos alternativos en sectores sostenibles, afrontar la crisis energética, reducción de la jornada laboral, un mejor reparto del empleo y el desarrollo de otros mecanismos en torno a la Transición Justa que deben lograr que no se deje a nadie atrás.

DEMOCRACIA. La justicia y la democracia deben ser pilares fundamentales de todas las medidas que se apliquen, por lo que han de crearse los mecanismos adecuados de participación y control por parte de la ciudadanía para abordar las cuestiones sociales difíciles y para formar parte activa de la solución mediante la democratización de los sistemas energéticos, alimentarios, de transporte, etc. En estos procesos se debe garantizar la igualdad de género en la toma de decisiones.

Realizar un giro de 180 grados en las políticas comerciales internacionales, acabando con la firma de tratados de comercio e inversión que ahondan la problemática del aumento de gases de efecto invernadero vía incremento del transporte marítimo interoceánico, así como de la aviación civil, que dificultan la lucha contra el cambio climático a través de las cláusulas de protección de inversiones (ISDS). Las medidas de mercado no pueden sustituir la adecuada planificación de la transición ecológica.

Los países empobrecidos son los menos responsables de la degradación planetaria. Sin embargo, son a su vez los países más vulnerables a las consecuencias de esta ruptura de los límites. Los países más enriquecidos son quienes acumulan una mayor deuda ambiental, por ello y atendiendo a los criterios de justicia climática, deberán ser países como los europeos los que deban adquirir unos compromisos mayores. Se hace necesario revertir el hecho de que el 20% de la población mundial absorbe el 80 % de los recursos naturales.

En defensa del futuro, de un planeta vivo y de un mundo justo, las personas y colectivos firmantes nos sumamos a la convocatoria internacional de Huelga mundial por el clima, una movilización que será, huelga estudiantil, huelga de consumo, movilizaciones en los centros de trabajo y en las calles, cierres en apoyo de la lucha climática,...e invitamos a la ciudadanía y al resto de actores sociales, ambientales y sindicales a secundar esta convocatoria y a sumarse a las distintas movilizaciones que sucederán el 27 de septiembre.

(Escrito para la Huelga Mundial por el Clima del 27 de septiembre)

Juventud por el clima · 2020 Rebelión por el Clima
Alianza por el Clima · Emergencia Climática Ya



MÁS DE 300 ORGANIZACIONES APOYAN LA HUELGA MUNDIAL POR EL CLIMA

Más de 300 organizaciones en el Estado español han secundado la Huelga Mundial por el Clima celebrada el 27 de septiembre. Gran número de pueblos y ciudades llevaron a cabo acciones y protestas y han leído el manifiesto en defensa del futuro del planeta.

La huelga por el clima convocada por las plataformas Juventud por el Clima, 2020 Rebelión por el Clima, Alianza por el Clima y Emergencia Climática Ya ha tenido un doble objetivo. Por un lado, exigir a los gobiernos medidas efectivas ante la emergencia climática que ya estamos viviendo y, por otro, implicar a la ciudadanía los sectores económicos y a los políticos que deben poner en marcha esas medidas.

El seguimiento de esta Huelga Mundial por el Clima ha sido muy importante y miles de personas han salido a la calle. Se han celebrado multitud de actos y concentraciones durante el viernes 27, también en la semana previa a la huelga climática.

La crisis climática es el mayor reto al que se enfrenta la humanidad y es necesario dar respuesta a la magnitud del problema, por ello la sociedad se está coordinando a nivel mundial.



Una oleada de

REBELIÓN



Distintas movilizaciones recorren Europa. Grupos de jóvenes piden a los gobiernos de la Unión Europea que tomen medidas frente al cambio climático. Repasamos el panorama de la protesta que ha desembocado en la Huelga Mundial por el Clima.

Samuel Martín-Sosa

Coordinador del Área de Internacional

Ecologistas en Acción

Ilustración: **Miguel Montaner**

Algo ha cambiado en la sociedad en los últimos meses. Desde que la foto de Greta Thunberg sentada con su cartel de "Huelga escolar por el clima" empezara a recorrer los medios, allá por el verano de 2018, muchas cosas han pasado.

El movimiento juvenil, inspirado por esta niña que no duda en decir verdades incómodas a los líderes mundiales cada vez que tiene ocasión, se ha echado a la calle de forma espontánea, ha crecido y se ha multiplicado por ciudades y países de todo el mundo.

La juventud estudiantil ha decidido que va a desobedecer, al menos de momento los viernes, y va a faltar a su obligación de ir a clase, en tanto quienes toman las decisiones falten a su obligación de evitar seguir avanzando hacia el caos. A los lemas de las manifestaciones les sobra ingenio, aderezado con humor pero también con miedo.

MIEDO A NO TENER UN FUTURO EN EL QUE PODER NO YA TRABAJAR, SINO SOÑAR Y VIVIR.

El movimiento de Fridays for Future es esperanzador por varias razones. Una muy importante es que no es un movi-

miento de clase; hay jóvenes en todas las clases sociales. Es por tanto un movimiento 'transclase', una generación entera, de hecho.

Esa generación a la que supuestamente los adultos teníamos que proteger. Paradójicamente la gente joven que protesta hoy es de lo más adulto que hay en la sociedad. No en vano Greta Thunberg afeaba la falta de madurez de los adultos reunidos en la cumbre del clima de Naciones Unidas. Pero este movimiento no ha sido el único que hemos visto nacer en los últimos meses.

Extinction Rebellion surgió en Reino Unido como de la nada, en otoño de 2018. De repente había miles de personas en las calles londinenses bloqueando todos los puentes de entrada a la ciudad. Su objetivo era interrumpir el sistema. Que nada funcionara para gritar: ¡Estamos en una situación de emergencia climática y ecológica!

Nuevas protestas de este movimiento se extendieron por otros países en acciones coordinadas en abril de 2019. Los primeros réditos llegaron en forma de declaraciones oficiales de emergencia climática por parte de países, ciudades y regiones. El movimiento ha anunciado nuevas movilizaciones para este otoño.

Otras explosiones sociales en los últimos meses no han tenido un eje ambiental tan claro. El movimiento de los cha-





lecos amarillos en Francia incluso comenzó como una reacción contra una medida ambiental —la subida de los impuestos al diesel por el gobierno de Macron—, percibida como antisocial por una gran parte de las clases populares, incluyendo el mundo rural.

El movimiento en ocasiones ha caminado tanto por el filo del populismo nacionalista de la extrema derecha, como por el de los movimientos por la justicia social. Y aunque el riesgo de que pueda dar bandazos hacia cualquier de los lados en un futuro está latente, la evolución ha sido claramente esperanzadora. En primavera de 2019 la Asamblea Nacional de asambleas de chalecos amarillos, reunida en Saint-Nazaire, aprobó una resolución por la convergencia ecológica llamando a una rebelión contra el actual acaparamiento de todo lo vivo. En ella se afirma que es la misma lógica de la explotación infinita del capitalismo la que destruye los seres humanos y la vida en la Tierra. Su lema “fin de mes, fin del mundo: la misma historia” resume bien su deriva a una visión sistémica ilusionante.

BY2020WERISEUP

También a finales de 2018 empezó a gestarse el movimiento By2020WeRiseUp, que en el Estado español se ha rebautizado como 2020 Rebelión por el clima. Nacido en el seno de los movimientos por la justicia climática europea, 2020 Rebelión por el clima pretende ser un movimiento de movimientos frente a la emergencia ecológica, ubicándolos bajo el paraguas de la justicia climática; este marco ofrece

Las revueltas ya se están produciendo en todo el mundo. Es urgente posicionarse y no esperar a revueltas futuras, sino ser nosotras la revuelta

una narrativa inmejorable para convertirse en un movimiento global, pues no habrá sostenibilidad sin justicia, ni habrá justicia si no operamos dentro de los límites del planeta. Es un marco lo suficientemente amplio para que quepan diferentes movimientos sociales y enfoques, pero lo suficientemente estrecho para dejar fuera a cualquier movimiento identitario que pretenda dejar a gente fuera.

El punto en el que confluyen todos estos movimientos es en la necesidad de pasar a un plano diferente de acción. Es algo que fluye en el ambiente, que no

está explicitado, pero existe una sensación compartida de que ya no bastan las negociaciones, ni las protestas al uso. Es necesario no solo tomar la calle, sino tomar las riendas. Pisar el terreno de la desobediencia civil, porque como se ha repetido numerosas veces en la historia, cuando una situación es injusta a veces existe el deber moral de desobedecer. Ya sea faltando a clase, interrumpiendo la vida frenética de las ciudades o paralizando las minas de carbón, como hace el movimiento Ende Gelände en Alemania desde hace casi cinco años. By2020WeRiseUp plantea un escalado progresivo de la acción hasta alcanzar una explosión social que interrumpa el sistema, a nivel inicialmente europeo, con una sucesión de acciones que se encadenen una tras otra, con el objetivo ideal de no dar tiempo al sistema para recuperarse.

Como afirma uno de los documentos de By2020WeRiseUp “hasta ahora hemos comprobado que un solo día o semana de resistencia no son suficientes. Hemos probado a hacer





manifestaciones, peticiones, acciones masivas... pero el sistema siempre tiene la capacidad de ignorar nuestro clamor por la justicia y la vida y de seguir adelante "como si nada". Las macrogranjas industriales, los cruceros de lujo, los Black Fridays... todo sigue intacto. Así que teníamos que concebir un plan para escalar la presión, para asegurar, en la medida de nuestras capacidades e inteligencia, que el sistema se detendría completamente".

De esta necesidad surgió la idea de planificar olas de acción. Concebidas para arrancar en 2020, se han planificado, de momento, tres. Finalmente se ha adelantado la primera de ellas al otoño de 2019, ante la convicción de que el momento es ahora y no se puede esperar un tiempo que no tenemos (la segunda y tercera tendrán lugar en enero de 2020 y primavera de 2020 respectivamente). Aprovechando el calor de las movilizaciones mundiales juveniles de la Week for Future (20-27 septiembre), la primer ola arranca con la Huelga Mundial por el Clima (Earth Strike), que tiene lugar el 27 de septiembre. En muchos países hay convocada ese día una huelga general. A partir de ese día se esperan movilizaciones y acciones de desobediencia en diversos países incluyendo Holanda, Francia, Alemania, Bélgica, Polonia, Reino Unido, República Checa o España. Las movilizaciones incluirán en algunas ciudades europeas acampadas de ocupación y estarán articuladas en torno a una fecha política clave: el Consejo Europeo del 17-18 de octubre, momento en que Europa debe actualizar sus compromisos climáticos a 2030. Tras esta fecha se celebrarán asambleas ciudadanas los siguientes días donde se empezará a planificar la siguiente ola. Después el movimiento recuperará fuerzas hasta enero. Y si la primera ola era política, la segunda tendrá un eje financiero, articulada en torno al foro de Davos. En primavera, una tercera ola de acción directa no violenta estará vertebrada por una narrativa económica, coincidiendo con la temporada de las juntas de accionistas de bancos y grandes multinacionales.

TAMBIÉN EN PORTUGAL

Del 17 al 21 de julio se celebró en Bajouca (Portugal) un campamento climático bajo el paraguas de 2020 Rebelión por el clima. La convocatoria, organizada por el colectivo portugués Climáximo, concitó a más de 200 participantes, medio centenar de ellos provenientes del Estado español. El campamento sirvió como espacio de formación en Acción Directa No Violenta y concluyó con una acción de ocupación de unos terrenos en los que se proyecta construir unos pozos de gas natural por parte de la compañía australiana Australis Oil & Gas.

El salto a la desobediencia es un cambio en la conversación social. Hace un año el IPCC nos advirtió que quedaban apenas doce años para revertir un aumento de temperatura que condena a la muerte a miles de vidas. Transcurrido un año, la transición ecosocial ni asoma por la ventana, ni parece que se la espere.

Necesitamos otras tácticas para salir a buscarla. Dice Isidro López que en estos tiempos de desaparición de la clase media y el Estado de bienestar —y la consiguiente insatisfacción con la democracia—, "quien sólo busque asiento en el Estado, caso de la inmensa mayoría de las izquierdas, puede verse en lugares muy incómodos si se producen estallidos sociales". Estos estallidos ya se están empezando a producir, pero el sentido en el que lo hagan, puede significar el día o la noche en cuanto a los valores que se sitúen en el centro de la reivindicación. Por eso es urgente posicionarse y no esperar a revueltas futuras, sino ser nosotras la revuelta ■



Foto de grupo de la Ecomarcha 2019 de Ecologistas en Acción

Las multinacionales mandan

El negocio del arbitraje
contra los Estados



El acuerdo de inversión, conocido como Tratado sobre la Carta de la Energía, somete la soberanía de los Estados a los intereses económicos de las grandes corporaciones e impide ir hacia la transición energética.

José Ariza y María Botella

Área de Antiglobalización, Paz
y Solidaridad de Ecologistas en Acción

Ilustración: Andrés Espinosa

En los últimos meses se han conocido varias sentencias contra España emitidas por tribunales internacionales de arbitraje al amparo del Tratado sobre la Carta de la Energía (TCE). Este acuerdo de inversión multilateral, que abarca específicamente el sector de la energía, fue firmado por medio centenar de países de Europa y Asia en 1994 con el objetivo de facilitar a las empresas transnacionales europeas el control de la integración de los mercados energéticos de Europa Oriental y Asia Central y asegurar los suministros. Las demandas contra España fueron planteadas por inversores extranjeros y tienen su origen en los cambios legislativos que supusieron recortes de los subsidios a las renovables desde 2010. En todos los casos resueltos en 2019 los tribunales han fallado a favor de los inversores, que parecen estar asentando un nuevo modelo de negocio en torno a estas demandas.

Al margen de las razones de fondo de las demandas y la particularidad del caso español, lo relevante es que el TCE y otros tratados de comercio e inversión contienen mecanismos que permiten a corporaciones e inversores condicionar las po-

líticas de los Estados y que además las medidas encaminadas a la lucha contra el cambio climático y la transición ecológica se encuentran entre las más amenazadas.

Estos mecanismos, conocidos por sus siglas en inglés como ISDS (en castellano Resolución de Disputas entre Inversores y Estados), permiten a las empresas demandar a los países en los que han realizado inversiones por cualquier medida que consideren pueda afectar a sus intereses económicos presentes o futuros.

Las demandas se presentan ante tribunales de arbitraje internacionales, unos tribunales muy especiales por varias razones: no están compuestos por jueces sino por abogados privados, sus decisiones se encuentran por encima de cualquier legislación nacional y sus laudos son definitivos y no recurribles ante ninguna otra instancia. Además, el mecanismo es unilateral, de manera que los inversores pueden demandar a los Estados pero no al revés.



Transición energética

La imprescindible transición energética a través del abandono de los combustibles fósiles, la limitación de emisiones contaminantes y las luchas contra el extractivismo y por la protección de los recursos naturales choca frontalmente contra los intereses de muchas corporaciones. Y en esa confrontación, los ISDS son un arma muy potente que puede desequilibrar la balanza en favor del beneficio privado y en contra del interés general, algo especialmente grave en un contexto de crisis ecológica global y de emergencia climática como el actual.

Dos casos emblemáticos internacionales de demandas bajo el amparo del Tratado sobre la Carta de la Energía que evidencian el riesgo que este acuerdo supone para la transición ecológica son los de Rockhopper contra Italia y Vatenfall contra Alemania. En el primer caso, la transnacional británica Rockhopper demandó en 2017 al Estado Italiano 300 millones de euros por cancelar sus concesiones para buscar petróleo en la costa del Adriático como consecuencia de la decisión del Parlamento italiano de prohibir este tipo de perforaciones en 2013. En cuanto a Vatenfall, esta multinacional sue-

ca de la energía reclamó 1.400 millones de euros a Alemania en concepto de indemnización por las restricciones ambientales impuestas a una de sus centrales eléctricas de carbón y 3.700 millones de euros por la pérdida de ganancias en dos de sus centrales de energía nuclear después de que el Gobierno alemán anunciara el progresivo abandono de la energía nuclear a raíz de la catástrofe de Fukushima.

La transición energética a través del abandono de los combustibles fósiles y las luchas contra el extractivismo choca con los intereses de las grandes corporaciones

Demandas contra el Estado español

España es el segundo país más demandado del mundo mediante mecanismos ISDS, con 50 demandas, de las cuales 45 se deben al Tratado de la Carta de la Energía. En los últimos tres meses se han dictado cuatro condenas contra el Estado que supondrán un desembolso de fondos públicos de más de 420 millones de euros. Se estima que el total de demandas existentes a causa del TCE contra España supera los 8.000 millones de euros.

La última demanda contra España ha sido interpuesta en marzo de 2019 por Canepa Green Energy SL. Esta empresa se creó en 2010 para invertir en activos de energías renovables. Para ello constituyó dos sociedades en Luxemburgo que adquirieron los activos en España. El establecimiento de las sociedades fuera del país les ha permitido plantear la demanda al Estado, puesto que el Tratado sobre la Carta de la Energía sólo permite demandar a inversores extranjeros. Su sociedad matriz es el fondo inmobiliario Azora, que en 2013 compró junto con Goldman Sachs 2.935 viviendas de protección pública a la Comunidad de Madrid.

Detrás de otra empresa demandante, 9REN HOLDING S.A.R.L. está el fondo de capital riesgo estadounidense First Reserve que compró en 2008 Gamesa Solar, la filial de Gamesa especializada en parques fotovoltaicos. First Reserve es uno de los mayores fondos del mundo en el sector de la energía, con la mayor parte de sus inversiones en compañías de combustibles fósiles. Tiene participaciones en petroleras, gasísticas, oleoductos y compañías de fracking, entre otras. La demanda se ha resuelto a favor de 9REN, que recibirá 41,8 millones de euros del Estado más 5 millones adicionales para cubrir los costes del proceso.

Aunque en el caso de España la mayor parte de las demandas tengan que ver con el recorte de los subsidios a las energías renovables, lo importante es entender quién tiene la capacidad de utilizar estos tratados e interponer demandas para frenar las medidas adoptadas por los países, y cuáles pueden ser las consecuencias. Así, vemos como en 39 de las 45 demandas contra España, el inversor demandante no es una empresa de energía renovable, sino un fondo de capital u otro tipo de inversor financiero especulativo, mientras que en 22 de los casos, las demandas son presentadas por compañías que también tienen inversiones en los sectores más contaminantes —carbón, petróleo, gas natural y energía nuclear— y podrían demandar a España por medidas encaminadas a la transición energética.

España es el segundo país más demandado por los mecanismos ISDS, con 50 denuncias, de las que 45 son por el Tratado de la Carta de la Energía





Fondos de inversión

En 21 de los 45 casos, los inversores demandantes se radican en Holanda y Luxemburgo por su baja fiscalidad, constituyendo allí empresas pantalla o fantasma para eludir impuestos. Además, los propios casos se convierten en objeto de compra-venta, ya que existen fondos de inversión que financian las demandas de los inversores y que compran los derechos sobre las sentencias, convirtiendo el arbitraje en un lucrativo negocio especulativo. Por otra parte, en el mundo del arbitraje no son extraños los casos de puertas giratorias entre exaltos cargos y funcionarios del Gobierno, despachos de abogados y tribunales de arbitraje. Un ejemplo de ello es el reciente fichaje de Soraya Sáenz de Santamaría por el despacho de abogados Cuatrecasas, el cual representa a varios inversores internacionales en sus demandas contra España.

El Tratado sobre la Carta de la Energía no es el único acuerdo comercial que incluye mecanismos ISDS, de hecho hay miles de tratados que contienen estas cláusulas y nuevos tratados en fase de negociación. Pero también hay cada vez más instituciones y Estados que toman conciencia del riesgo que suponen estos tribunales. Respecto al TCE, Italia salió del tratado en 2015 —en España se requeriría de la autorización de las Cortes— y Rusia, aunque lo aplicó de manera provisional, finalmente optó por no ratificarlo. Países como Bolivia han resuelto todos los tratados bilaterales de inversiones con cláusulas ISDS y Canadá no ha querido incluirlas en su recién renovado acuerdo de libre comercio de América del Norte (NAFTA). Por otro lado, el Tribunal de Justicia de la Unión Europea (TJUE) ha dictaminado recientemente que el arbitraje Inversor-Estado entre Estados Miembros incluido en tratados bilaterales de inversión intracomunitarios es incompatible con la legislación europea.

Los mecanismos ISDS han sufrido un importante descrédito en los últimos años, en buena parte como consecuencia de las movilizaciones contra los tratados de comercio e inversión y especialmente de la exitosa campaña contra el

acuerdo comercial entre la UE y Estados Unidos, el conocido TTIP. La Unión Europea no es ajena al cuestionamiento público del sistema de arbitraje y ha intentado lavarle la cara en el acuerdo UE-Canadá (CETA), en las conversaciones sobre el establecimiento de un Tribunal Mundial de Inversiones o en las negociaciones para la modernización de los mecanismos ISDS en el TCE, introduciendo retoques cosméticos y cambios de siglas.

Para muchas organizaciones de la sociedad civil críticas con las políticas comerciales que promueve la UE y que lograron articular una importante movilización en toda Europa contra el TTIP, estas son reformas insuficientes porque no atacan la raíz del problema: los privilegios desproporcionados de las multinacionales. Por ello, la campaña Derechos para las Personas, Paremos a las Multinacionales, lanzada en 2019 y de la que forma parte Ecologistas en Acción, exige la salida de España del TCE y el fin de los tratados que incluyan sistemas ISDS. También reclama instrumentos jurídicos vinculantes que permitan controlar a las empresas multinacionales en todos los niveles de su cadena de suministro para asegurar el cumplimiento de los derechos humanos y poner fin a la impunidad corporativa ■

Las multinacionales se benefician de las puertas giratorias. En el caso del fichaje de Soraya Sáenz de Santamaría por el despacho Cuatrecasas que representa a varios inversores internacionales demandantes contra España





La locura del biodiésel de palma

El biodiésel de palma y soja conlleva más emisiones incluso que los combustibles fósiles y no tiene cabida en una economía neutra en carbono. El Estado español debe ir modelo energético descarbonizado y basado en renovables.

Rosalía Soley

Campaña sobre el Biodiésel
Ecologistas en Acción

España debe poner en marcha medidas para convertirse en un país neutro en carbono en 2050, para cumplir con los compromisos adquiridos en la Cumbre de París, a través del cambio a un modelo energético descarbonizado y basado en energías renovables.

Dentro de los retos para conseguir una economía neutra en carbono destaca el sector del transporte, responsable del 27% de las emisiones de gases de efecto invernadero en el Estado español, siendo el transporte por carretera responsable del 95% de las emisiones del sector.

En un intento de reducir emisiones se recurrió a los biocombustibles, o combustibles fabricados a base de aceites vegetales, que se mezclan con los combustibles fósiles.

El prefijo bio significa vida y se asocia a un uso responsable con el medioambiente, pero su fabricación y comercialización tiene múltiples impactos.

Se asumió que los biocombustibles contribuían a la reducción de emisiones, pero la realidad es otra. A las emisiones debidas al cultivo, cosecha, transporte, transformación de la materia prima y quema del propio combustible hay que añadir las emisiones correspondientes al cambio de uso de la tierra destinada para estos cultivos. Se ha demostrado que el biodiésel de palma, como el de soja, producen más emisiones de gases de efecto invernadero que el diésel fósil. En concreto, tres veces más el de palma y dos veces más el de soja¹.



Por ello, en mayo del 2019, la Comisión Europea (CE) calificó el uso de aceite de palma para la energía como insostenible, estableciendo su progresiva eliminación a partir del 2023 hasta el 2030. Ecologistas en Acción, junto a la coalición internacional #NotInMyTank (#NoEnMiDepósito, en español), lucha para que esto se haga realidad.

Aún así, el documento en el que se hizo la calificación de insostenibilidad (llamado acto delegado) tiene grandes lagunas y deja gran libertad en la forma de aplicarlo en los Estados Miembros. En 2021 se podrán incorporar mejoras al documento, dentro de la evaluación de la Directiva de Energías Renovables (DER II), esto deja a la ciudadanía y a sus organizaciones un escenario de actuación incierto y complicado, pero con algunas luces.

Desde una perspectiva general, comparando los datos de 2018, casi dos tercios (65%) del aceite de palma importado en la UE se quemó como energía. De esa cantidad, el 53% se usó para fabricar biodiésel para coches y camiones y el 12% para generar electricidad y calor. Aproximadamente, solo un tercio de todo el aceite de palma consumido en

Los aceites más usados para la fabricación de biodiésel en España son de palma y soja, ambos importados

ese año en la UE se utilizó para producir alimentos, piensos y otros productos industriales.

El informe realizado por Transport & Environment² resalta que la Unión Europea gastó 4,2 millones euros en las importaciones de biodiésel y de materias primas para su fabricación, un gasto similar al que tienen otros proyectos de la UE destinados a la protección de la naturaleza durante seis años.

Cultivo y fabricación

España importa el aceite de palma de dos formas: aceite crudo y aceite refinado. Este último se mezcla ya con el diésel. El aceite crudo va a las refinerías en España y pasa todo el proceso

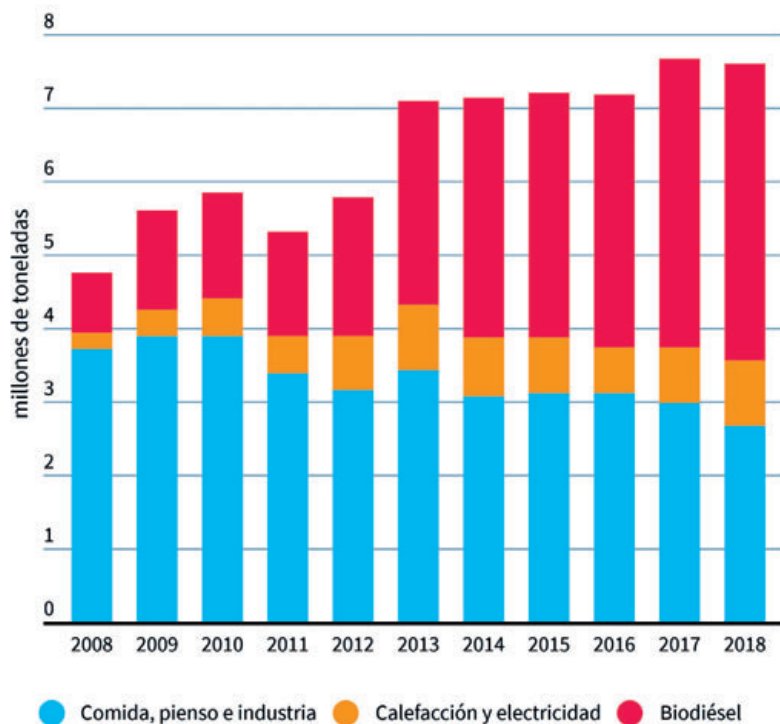
hasta llegar a la mezcla. El acto delegado dictado por la UE supondrá la práctica desaparición del consumo y la fabricación de biodiésel de aceite de palma. Sin embargo, esto no va a evitar que países como China aumenten su consumo y su producción e Indonesia siga cultivando y fabricando el aceite pero será un paso importante.

Algunos Estados miembros como Italia, Países Bajos y España han sido responsables del 82% de la fabricación (en su territorio) de biodiésel de la Unión Europea y, de este porcentaje, España contribuye con el 43% de la fabricación de biodiesel, posicionándose como el mayor productor de Europa. El 86% de su elaboración nacional de biodiesel proviene del aceite de palma. De 2017 a 2018 este volumen ha crecido un 8%.

De acuerdo con los datos de la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC) durante 2018, los aceites más usados para la fabricación de biodiésel en España fueron a base de palma y soja, ambos importados fuera de la Unión Europea. Sin embargo, de la colza, cultivo producido en el país, solo se aprovechó menos del 10%.

Uso final del consumo de aceite de palma en la UE

Fuente: OILWORLD



Uno de mayores riesgos es que la soja se convierta en la nueva palma del biodiésel en Europa. En el periodo 2017-2018 la fabricación de biodiésel a partir del aceite de soja aumentó el doble y sus importaciones del aceite de soja en un 3%, provenientes de Argentina y Brasil. Cabe resaltar que estos países la expansión de la frontera del cultivo está asociada con la deforestación³ y con efectos socioecológicos negativos de gran impacto por el uso de transgénicos y pesticidas⁴. Actualmente los gobiernos de estos países apuestan por fortalecer este agronegocio con Europa a cualquier coste ambiental y social.

Una de las preguntas que surgieron durante la primera fase de la campaña en el otoño de 2018) fue: “¿Qué tiene que ver conmigo el biodiésel?” En un primer momento es complicado que la ciudadanía se identifique con la problemática del biodiésel; sin embargo existe una relación estrecha que puede dividirse en dos conceptos que forman parte de la nueva campaña para eliminar el uso de biodiésel de aceite de palma y soja en España, corresponsabilidad y derechos humanos.

Corresponsabilidad porque nuestro modelo actual de movilidad ha cam-

El 86% del biodiésel español proviene del aceite de palma

biado, en referencia a la individualidad para desplazarse. Si usamos el coche de forma individual necesitamos más combustible.

En la actualidad existen casi 18 millones de vehículos diésel en España. Este tipo de combustible se mezcla con un porcentaje de aceite de palma, entre otros aceites vegetales. Sin saberlo, la población española obliga indirectamente a quemar áreas de gran valor

ambiental y cultural en los países productores, como las selvas tropicales de Indonesia y Brasil.

Por tanto, el biodiésel no es una opción hacia la transición ecológica. Ecologistas en Acción junto a otras organizaciones europeas está realizando la segunda fase de la Campaña NotInMyTank (#NoEnMiDepósito), en la que busca que el Gobierno español —que anunció que uno de sus principios será gobernar teniendo en cuenta la transición energética— se comprometa a aplicar el acto delegado aprobado por la UE lo antes posible y que quede reflejado en la Ley de Cambio Climático y el Plan Nacional Integrado de Energía y Clima (PNIEC). La eliminación del biodiésel de palma debe ser un hecho y para ello se deben poner en marcha acciones reales y medibles ■

1 <https://www.ecologistasenaccion.org/IMG/pdf/tye-globiom.pdf>

2 <https://www.ecologistasenaccion.org/wp-content/uploads/2019/06/resumen-biodiesel-palma.pdf>

3 Desde 2008, se destruyeron más de 2.400.000 hectáreas de bosques, de las cuales unas 750.000 eran de bosques protegidos. Un 80 % del desmonte se concentró en cuatro provincias argentinas: Santiago del Estero, Salta y Formosa y Chaco (Greenpeace, 2017).

4 Mientras la UE permite que la soja tenga residuos de glifosato de 0,05 miligramos por kilo, en Brasil se permiten 10 mg por kilo, o sea 200 veces más. En el agua potable, Brasil permite 5.000 veces más glifosato que Europa.



¿LUCHA CONTRA LA DESPOBLACIÓN O ESPECULACIÓN URBANÍSTICA?

En marzo de 2019, el Gobierno aragonés reactivó el plan de ampliación del dominio esquiable de la estación de Cerler (valle de Benasque) por Castanesa, Huesca, que los ecologistas y los vecinos del valle opuestos al mismo creían definitivamente olvidado. Aunque en un principio pareció el típico anuncio que se realiza en periodo preelectoral, el paso de las semanas parece confirmar que, aunque su final sea incierto, Aramón (empresa concesionaria semipública) está decidida a empezar las obras en una huida hacia delante.

La montaña sobre la que se abrirían las nuevas pistas y el nuevo acceso pertenece al municipio de Montanuy (17 núcleos, 215 habitantes en total). Ocupa parte del Parque Natural Possets-Maladeta y está próximo al Parque Nacional de Aigües Tortes. Su valor paisajístico y natural es incontestable. El plan general de ordenación urbana (PGOU) de Montanuy rechazado por el Supremo en 2016 incluía la construcción de más de 5.000 viviendas.

El proyecto Dominio de Castanesa requería una inversión inicial de más de 200 millones de euros (que deberían financiarse con la venta de viviendas en suelo recalificado) y recibió más de 500 alegaciones a la totalidad¹. Por increíble que parezca, el PGOU de Montanuy carecía de evaluación estratégica ambiental. El fallo negativo del Tribunal Supremo paralizó la ampliación de pistas por Castanesa, pues desaparecía la fuente de financiación del proyecto.

Calentamiento global

Recorremos la zona a principios de agosto acompañados de Luis, vecino del valle y miembro de Ecologistas en Acción, una de las personas que, junto a Carmen, su compañera, más han luchado para evitar que este macroproyecto

acabe con una zona virgen del Pirineo aragonés. Es territorio de alimoches, águilas calzadas, quebrantahuesos, perdiz nival... y hasta lo recorre uno de los escasos osos del Pirineo. Los prados alpinos, que el etnógrafo catalán Violant y Simorra calificaba como los más verdes y floridos del Pirineo, están resecos; las marmotas cuyas madrigueras colonizan toda la ladera han desaparecido aparentemente; los arroyos bajan casi secos. Las más de mil vacas que cada verano suben a estos puertos han debido trasladarse a montes vecinos en busca del inexistente pasto.

“No quieren darse cuenta de que el calentamiento global ya está aquí, que cada año la nieve aguanta menos. Fíjate que todos los expertos dicen que las pistas de esquí son inviables a menos de 2.000 metros de altura y, en Castanesa, el frente de nieve (el lugar del que partirían los remontes) estaría a 1.750 metros”, comenta Luis cargado de indignación. Y añade: “Claro que ahora ya no se esquía en nieve de verdad, los cañones la fabrican a todo tren, pero eso supone la construcción de grandes balsas y desviar los torrentes para llenarlas. Y cuando se vacían, trasladan la nieve de las hondonadas con buldóceres hasta las pistas. Una auténtica locura”.

La despoblación de la montaña

Los valles de la Alta Ribagorza, como tantos otros de la España rural, pierden población año tras año y, para los políticos, el único desarrollo posible de esta zona pasa por el esquí. Pero la realidad es que, en los diez años transcurridos desde que Aramón y otros particulares comenzaron a comprar los prados rústicos a precio de terreno urbanizable,

El Ártico se deshiela, la tundra siberiana arde por las olas de calor, desaparecen los últimos glaciares pirenaicos, la península Ibérica se desertiza... Y en el Pirineo aragonés se reaviva un proyecto de ampliación del espacio esquiable paralizado por el Tribunal Supremo. ¿Cómo entender este despropósito?

Paco Muñoz de Bustillo

Redacción

Fotos: P.M.B., Carmen Carmela
y Ecologistas en Acción

el municipio ha perdido cien habitantes, un tercio de su población. “Quienes consiguieron hacerse ricos vendiendo a 240.000 euros la hectárea (cuando su precio de mercado era de 6.000) se compraron casa en Pont de Suert, en Barbastro o en Barcelona, y se fueron a vivir con sus hijos”, cuenta Luis.

Según Carmen, compañera de Luis, aquí el problema de la despoblación está mucho más relacionado con la organización social, la cultura tradicional y el caciquismo que con la falta de inversiones. “La despoblación es una excusa para que los poderosos de siempre puedan seguir enriqueciéndose”, dice. Como ejemplo cuenta que, ya en 2001, el Ayuntamiento de Montanuy encargó al sociólogo David Baringo un estudio sobre las posibilidades de desarrollo del municipio². Dicho estudio valoraba muy negativamente la ampliación de Cerler por Castanesa. “Al Ayuntamiento, que ya estaba pensando en las pistas de esquí y las urbanizaciones, las conclusiones del informe no le gustaron, así que tras pagar unos dos millones de pesetas por él, lo escondió bajo llave en un cajón y siguió con su proyecto”, explica Carmen.

El informe afirmaba que “el proceso de despoblación de la zona tiene raíces mucho más complejas que los simples factores macroeconómicos como la falta de infraestructuras o la escasez de empleo”. Y concluía afirmando que “la oligarquía perdura todavía hoy, aunque quizás está herida de muerte”³.

Salvar de la quiebra

Aunque el desarrollo urbanístico con cuyos beneficios se pretendían pagar las pistas fue anulado, el proyecto de ampliación de Cerler por Castanesa sí contó con el beneplácito del Instituto Aragonés de Gestión Ambiental (INAGA), que en 2010 aprobó la Declaración de Impacto Ambiental (DIA) presentada por Aramón. Esta DIA fue prorrogada sucesivas veces, a pesar de que establecía literalmente que “si las obras (...) no se iniciaran en el periodo de dos años (...) el promotor queda obligado a someter el proyecto a un nuevo informe de compatibilidad ambiental”. Dicho informe (DIA) caducará definitivamente en diciembre de 2020, con lo que la única forma de salvar las nuevas pistas de esquí es comenzar las obras de infraestructuras antes de esa fecha.

Aramón (sociedad anónima participada al 50 por ciento por Ibercaja y el Gobierno de Aragón) es el primer grupo empresarial español de la nieve y gestiona todas las estaciones de esquí aragonesas⁴ excepto Candanchú y Astún, pero sus

cuentas son deficitarias año tras año y la inversión realizada en Castanesa figura como activo en su balance. Hasta septiembre de 2016 había invertido más de 36 millones en el proyecto: 21 millones por los terrenos, casi 9 por el proyecto (diseñado por Norman Foster) y los estudios ambientales, y lleva gastados más de 8 millones en el pago de una deuda que no deja de aumentar.

Tal como están las cosas, el valor rústico de dichos terrenos no pasa del medio millón de euros y el proyecto es papel mojado, pues incluía entre otros despropósitos, un teleférico

valorado en 70 millones de euros, descartado por inviable. Así que el acceso a las pistas debe ser reformulado. Pero si la DIA del proyecto de Castanesa caduca definitivamente a fines de 2020, la sociedad tendría que reconocer la pérdida de esos 36 millones y vería aún más comprometido su balance financiero.

Ante esa situación, el Gobierno de Aragón, a través de su consejera de Economía, ha acudido en ayuda del holding de la nieve anunciando el pasado marzo la inversión de 40 millones para iniciar las obras de infraestructuras y remotes en una zona de escasa innivación. Sin estación de esquí, el proyecto inmobiliario no avanzará y no salvará a Aramón. Pero las obras las va a pagar la ciudadanía. Y el nuevo PGOU ni siquiera está presentado.

Según Carmen y Luis, el impacto de los millones de euros que Aramón dejó en Montanuy, solo es visible en los rasgos externos de riqueza de los habitantes que vendieron sus prados: coches de alta gama, casas rehabilitadas, reconversión de cuadras en apartamentos rurales (que no se alquilan). No han creado ni un solo puesto de trabajo en el municipio, ni una empresa. No han contribuido a evitar la

despoblación. Por el contrario, la comarca colindante de Sobrarbe, sin pistas de esquí, mantiene su población al diversificar sus actividades turísticas y productivas (rutas en BTT, creación de un Geoparque reconocido por la Unesco, artesanías, multitud de festivales y ferias todo el año...).

Si las máquinas comienzan el movimiento de tierras, las asociaciones de defensa del valle tienen prevista denunciar ante la fiscalía la invalidez de la declaración de impacto aprobada hace ya siete años, por la aceleración del cambio climático desde entonces y por la falta de compromiso de Aramón en cumplir con el ambicioso condicionado de dicha declaración. La inquietud ha vuelto al valle ■



La montaña sobre la que se abrirían las pistas está entre un parque nacional y un parque natural y posee un gran valor ambiental



Lago de Basibé.



Marcha contra las pistas. Collada de Castanesa. Primavera 2019.



Pico Castanesa, 2008.



Bordas de Castanesa.

EL CACIQUISMO EN EL ALTO ARAGÓN

El Ayuntamiento de Montanuy es representativo de la pervivencia de la figura del cacique, que ya criticó Joaquín Costa⁵ a finales del siglo XIX: el alcalde franquista cedió el puesto a su hijo, que gobernó desde 1983 hasta su fallecimiento en 2009; le sucedió su hija, primero concejala y luego alcaldesa desde 2005. Los pocos empleos municipales se reparten entre familiares y amigos. La llegada de foráneos pondría en peligro su sistema clientelar. Apenas hay neorrurales en la comarca.

Del pueblo vecino es Marcelino Iglesias, alcalde de Bonansa (1983-1999), presidente de la Diputación de Aragón (1999-2011), secretario del PSOE (2010-2012) y actual senador, entre otros cargos. Fue el iniciador del proyecto de Castanesa. Su hijo es el alcalde desde 2011 y presidente de la comarca. También en la Ribagorza se sitúa Arén, donde nació Miguel Gracia, alcalde de esa localidad desde 1997 hasta hoy mismo, vicepresidente de la Diputación Provincial de Huesca (1999-2015) y presidente de la misma desde 2015. Además fue consejero de administración de Aramón desde su fundación (2002) hasta 2015.

¿Cómo es posible que una comarca de la que han salido personas que han ocupado los más altos cargos a nivel regional y nacional pierda población año tras año? En 1901, Joaquín Costa afirmaba que buena parte del retraso del mundo rural se debía al caciquismo: “La apropiación del poder y los recursos del territorio por unas familias que van heredando cargos y haciendas, que tienen como fin sus propios intereses y que no tomarán jamás ninguna medida que favorezca a la mayoría si ellos no se ven especialmente recompensados”. Pareciera estar escrito ayer.

- 1 Impulsadas por la Plataforma de Defensa de las Montañas de Aragón y firmadas por múltiples asociaciones como Naturaleza Rural, Ecologistas en Acción, SEO-Birdlife, Ansar, etc.
- 2 Estudio de potencialidades de desarrollo social y económico del municipio de Montanuy, <http://oti.turismo-sostenible.net/wp-content/uploads/2012/12/50df94f6ea65c.pdf>
- 3 Ídem, p. 115
- 4 Formigal, Panticosa y Cerler, en el Pirineo oscense, y Javalambre y Valdelinares en el Sistema Ibérico en Teruel.
- 5 Jurista, político, economista e historiador altoaragonés de reconocido prestigio, nacido en 1846.



Un fondo buitre planea urbanizar un pinar de alto valor en la costa de Chiclana

Un empresa propiedad de un fondo buitre impulsa un proyecto urbanístico de lujo en uno de los pocos pinares a salvo del cemento, en la costa gaditana de Sancti Petri, en Chiclana de la Frontera. Especies como el camaleón perderían su hábitat. El Ayuntamiento obstaculiza la transparencia informativa.

Chiclana de la Frontera, en la bahía de Cádiz, sigue estando en el punto de mira de la especulación. Un fondo buitre pretende levantar una urbanización en una parcela conocida como el Pinar de Costa Sancti Petri, donde se proyectan 206 viviendas de lujo. La promotora Aedas Homes ya cuenta con los permisos, a pesar de los graves impactos ambientales de este complejo.

Chiclana se caracterizó hasta finales del siglo pasado por sus viñas y la pesca del atún, gracias a la almadraba del Poblado de Sancti Petri. Sin embargo, a finales de los años 80 comenzó a cambiar de modelo productivo hacia el turismo de sol y playa con grandes complejos hoteleros. Esto ha ido acompañado de un crecimiento urbanístico tan caótico que es digno de estudio en universidades, hasta tal punto que el actual Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) —el cuarto ya, tras ser anulados los tres anteriores en los tribunales por ilegales— reconoce 16.550 viviendas sin licencia (posiblemente más), con un total de 83.831 habitantes en 2018.

Esto supone la mitad de todo el suelo construido, sin los servicios básicos de agua potable y alcantarillado (fecales y pluviales) con un grave problema de contaminación del acuífero. Una bomba de relojería permitida por las administraciones. Con estos precedentes, no es de extrañar que Chiclana sea una de las localidades que más han sufrido el estallido de la burbuja inmobiliaria en la costa andaluza.

Pero nada se ha aprendido, pues proyectos especulativos que se cernían sobre la costa gaditana, guardados en un cajón durante la crisis, no se han cerrado del todo. Uno de ellos se ha vuelto a poner en marcha: es el de una macrou-

rbанизación en uno de los pocos pinares libres de cemento del litoral chiclanero. Se trata de una parcela conocida como el Pinar de Costa Sancti Petri, de 60.187 metros cuadrados, con 706 pinos y otras especies, junto con una fauna tan emblemática como el camaleón común (*Chamaeleo chamaeleon*), especie protegida, cuya reducida área se distribuye en el litoral sur, en pinares y dunas, que, como reconoce la propia promotora, habita este pinar.

Dunas, pinos y marismas

La constructora también señala que la urbanización se sitúa en una zona “altamente atractiva” y “en primera línea de mar, entre dunas, pinos y marismas”, valores que se ponen en riesgo. La promotora Aedas Homes, una inmobiliaria ligada al fondo buitre de capital estadounidense Castle Lake, que, a través del estudio de arquitectura de Carlos Lamela, proyecta la construcción de 206 viviendas de lujo, 300 garajes y 180 trasteros subterráneos.

Este pelotazo urbanístico implicaría la tala de más de 219 pinos y un número indefinido de ellos quedarían gravemente dañados. Podrían haber sido muchos más los pinos afectados, de haberse aprobado la piscina comunitaria prevista inicialmente.

Especies protegidas

Incluso, en el mismo proyecto se reconoce la presencia de dos arbustos protegidos al estar catalogados como “vulnerables de extinción” en el Catálogo Andaluz de Especies Amenazadas: la camarina (*Corema album*) y la sabina andaluza (*Juniperus phoenicea* subsp. *turbinata*). A ello, se suma un grave impacto paisajístico, al tratarse de viviendas de tres plantas y once metros de alto cada una, superando la altura de los pinos que no sean talados. Viviendas que, en su mayoría, quedarían como segunda residencia, al igual que las de su entorno, en una ciudad con gran cantidad de viviendas turísticas y déficit de viviendas sociales.

El gobierno municipal, con José María Román (PSOE) como alcalde, que repite man-

La urbanización se situaría en el Pinar de Costa Sancti Petri donde se talarían centenares de pinos para construir 206 viviendas de lujo, 300 garajes y 180 trasteros



Vista aérea del pinar que se quiere arrasar para construir la urbanización de lujo.



Las viviendas de lujo de tres plantas superarán la altura de los pinos que se salven de la tala, con un gran impacto paisajístico

dato, ha puesto la alfombra roja a este fondo buitre. Cuando solicitó la licencia urbanística a principios de año se le otorgó, en un tiempo récord, de dos meses, anunciándose en marzo, como una gran noticia para Chiclana, que, según sus manifestaciones, se trata del "pistoletazo de salida" para una nueva "era de la construcción", ya que cuando "el cemento se mueve, se mueve todo lo demás", declaró el alcalde.

El modelo de negocio de Aedas Homes pasa a menudo por la construcción de módulos de viviendas prefabricadas en localidades lejanas a aquellas en las que, finalmente, serán ensambladas.

Pero lo que anunció como una gran noticia que le podría repercutir en votos al alcalde ha tenido como respuesta una movilización importante en contra, promovida por el grupo Toniza-Ecologistas en Acción Chiclana.

Movilización ciudadana en contra

La movilización propugna una alternativa al modelo productivo de este tipo de urbanizaciones, ligadas a un turismo de poco más de dos meses, caracterizado por el trabajo precario, que conlleva desempleo el resto del año. Todo esto en una ciudad que no abandona los primeros puestos de personas desempleadas y en riesgo de exclusión social.

Ha habido intentos de obstaculizar las movilizaciones, como el vallado de la parcela una vez que se realizaron las primeras manifestaciones, pero la reacción social ha ido a más. Los días previos a las elecciones municipales se puso en circulación un vídeo que evidencia el enésimo episodio de la destrucción de la costa de Chiclana, que ha sido visualizado más de 400.000 veces. Además, se ha llevado a cabo una recogida de firmas a través de una plataforma digital que ya ha superado los 50.000 apoyos. Y también se ha denunciado este proyecto, junto a otros de la costa gaditana, en unas jornadas realizadas en el Congreso de los Diputados.

Mientras, el gobierno municipal se escuda en que se trata de un suelo privado y urbano y que no le queda más remedio que otorgar la licencia urbanística, sin contemplar otras opciones como la expropiación o una posible permuta. La intención de negociar es nula. Sin atender a la situación ambiental del entorno, como la playa La Barrosa en retroceso, a la que se aportó más arena tras los temporales de 2018, de toda España, con un total de 450.000 metros cúbicos y un coste de cuatro millones de euros.

Además, existe una falta de transparencia de este proyecto. Nada se sabe de la convocatoria del Consejo Local de Urbanismo, donde explicarlo a las entidades, con el agravante de que a Toniza-Ecologistas en Acción Chiclana se le ha denegado la personación en el expediente, argumentando que una

asociación ecologista no tiene “interés legítimo” en el mismo. Y, cuando se solicita copia de éste, se indica que antes hay que “pasar por caja”, pues tiene un coste de 1.015,50 euros, según tasa de la Ordenanza Fiscal, aprobada justo un mes antes de que se otorgara la licencia. Aún más llamativo resulta que el coste de copia del expediente del Coto San José, otro pinar que se quiere urbanizar por Metrovacesa, es de 2.525,70 euros. Así, se ha presentado un Recurso de Reposición a la licencia sin disponer del expediente, sin información. Este ha sido rechazado, dejando ya la única opción del Recurso Contencioso-Administrativo, es decir, la vía judicial.

Chiclana sabe de estas luchas por sus pinares, algunas perdidas, pero también otras ganadas, como la salvación del valioso Pinar de Hierro de más viviendas de lujo, hace una década. También, en aquella ocasión se decía desde el Ayuntamiento que no había más opción, pero ahí sigue el pinar con su mar de copas verdes.

Ante la actual Emergencia Climática es una obligación replantearse proyectos que sólo traen beneficios a unos pocos, pero que atentan contra el interés general. No se deben perder más sumideros de carbono. Mientras que en los países europeos la tendencia es a retirarse de la costa, ante la subida del nivel del mar, aquí nada se ha aprendido, sin



Camaleón común (*Chamaeleo chamaeleon*), especie amenazada, se encuentra en estos pinares.

ser capaces de hallar otro modelo productivo que no sea la ocupación especulativa del suelo.

Desde Toniza-Ecologistas en Acción Chiclana se tiene claro que no hay batalla en balde. Se paralice o no este nuevo proyecto especulativo, la sociedad chicanera ha despertado y ha dicho ¡basta ya! Es necesario la defensa de nuestro litoral para las generaciones futuras ■

Especies protegidas, como el camaleón común, perderían su hábitat

YouTube video-protesta: Salvemos el Pinar de Sancti Petri.

<https://www.youtube.com/watch?v=Yx8Huyu5x34>

YouTube programa de La Sexta Columna: Pesadilla en tu playa: Ruta por la costa del ladrillo.

<https://www.youtube.com/watch?v=X3uBASE23T8&t=80s>

Firmas en Change.org: No a la tala del Pinar de la Costa de Sancti Petri.

<https://www.change.org/p/gobierno-municipal-de-chiclana-urbanismo-no-a-la-tala-del-pinar-de-la-costa-de-santi-petri-c%C3%A1ldiz>



Concentración de activistas contra la tala del pinar de Sancti Petri para construir viviendas de lujo.



El valle del Cabriel se seca

El murmullo de los manantiales retrocede ante el rugido de las bombas de agua del llano. Miles de pozos merman el acuífero de La Mancha oriental, uno de los más extensos del sur de Europa, para sostener la agricultura de regadío en la región



Daniel Logar

Periodista y activista

El paisaje de La Manchuela albaceteña ha dado un vuelco en las últimas décadas. En los años 80, se produjo el *boom* de la agricultura intensiva en la región con la llegada de nuevos cultivos y sistemas de regadío, y más de 100.000 hectáreas de terreno se convirtieron en maizal. El maíz, junto a la remolacha y la alfalfa, es muy exigente en agua: requiere una media de 8.000 metros cúbicos por hectárea.

Esto llevó a una creciente extracción de aguas subterráneas que sobrepasó los recursos renovables debido al aumento descontrolado de pozos ilegales. En 20 años, la caída de los niveles freáticos está secando fuentes e incluso los aportes de agua subterránea al cauce del río Júcar.

La última vuelta de tuerca en el modelo agrícola de Castilla-La Mancha empezó hace diez años: los tradicionales cultivos de secano (viña, almendro, olivar) iniciaron la conversión a regadío. La situación ha cambiado hasta tal punto que la mitad del viñedo, una quinta parte del almendro y una sexta parte del olivar de la región, se cultivaron en regadío en 2018, según el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Desaparición de los manantiales

“Los últimos estudios hidrogeológicos de la Confederación Hidrográfica del Júcar han dividido el acuífero de La Mancha oriental. Y, en concreto, en la zona del Cabriel se ha considerado una nueva masa de agua subterránea, que se desgaja de la anterior y que se llama acuífero Hoces del Cabriel”, afirma Gregorio López, profesor de Política Económica de la Universidad de Castilla-La Mancha y experto en aguas, que ha llevado a cabo numerosos estudios para caracterizar los recursos hídricos de los valles de los ríos Júcar y Cabriel. “La realidad es que estos acuíferos están interconectados y cuando la presión —sondeos para hacer pozos y extracción cada vez mayor de agua— sigue en aumento, evidentemente no cabe esperar milagros. El deterioro va a más”.

Gregorio explica cómo “los cañones y valles cortan las capas geológicas y favorecen la aparición de fuentes”. El

agua se filtra en el subsuelo a través de la roca y posteriormente vuelve a la superficie a través de las fuentes y manantiales. Estos aparecen a diferentes altitudes, formando regueros que vierten finalmente a los ríos.

El desequilibrio ecológico se presenta con la sobreexplotación de los acuíferos: el nivel freático de las aguas disminuye y las fuentes desaparecen una a una, por orden de altitud. Casas-Ibáñez, al noreste de la provincia de Albacete, es una muestra de la magnitud del problema. Del total de 72 fuentes inventariadas en el término municipal en 2012, más de la mitad se han secado y el resto ha sufrido una gran merma de caudal. “La fuente Nueva podría tener en tiempos un caudal de dos litros por segundo, que era un caudal muy potente, era un chorro casi, casi, como la *bobanilla* [muñeca] de una mano”, recuerda Gregorio.

El secado de fuentes en la cuenca media del río Cabriel, en la comarca de La Manchuela, es implacable. La Asociación para la Conservación de los Ecosistemas de La Manchuela (ACEM) lleva años do-

cumentando y denunciando la extinción de estos manantiales milenarios. En 2018 publicó un vídeo titulado Una tragedia silenciosa para difundir la gravedad de la situación. En los pueblos del llano, cada vez más alejados de la vida en el valle, pocas personas conocen esta realidad.

Deterioro ambiental

La competencia en el cuidado y gestión de las aguas y sus ecosistemas está repartida entre el Gobierno central, con las Confederaciones Hidrográficas, dependientes del Ministerio de Transición Ecológica, y las Comunidades Autónomas. La pregunta emerge por sí sola: ¿Qué medios están poniendo para frenar este desastre ecológico? Gregorio López lo explica: “Cuando las Confederaciones Hidrográficas aprueban los planes hidrológicos cada cinco años para determinar cuáles van a ser los criterios de gestión del agua en muchas ocasiones, se establecen como en buen estado ecológico determinadas masas de agua subterránea —acuíferos— simplemente por el hecho de que

no se disponen de datos sobre los mismos. Eso es una manera irresponsable de decir que no existe el problema”.

El artículo 54 de la Ley de Aguas establece que “se podrán utilizar en un predio [tierra] aguas procedentes de manantiales situados en su interior y aprovechar en él aguas subterráneas, cuando el volumen total anual no sobrepase los 7.000 metros cúbicos”. De esta forma, la Confederación tiene que autorizar a cualquier persona que quiera abrir un pozo de estas características. “No es ni siquiera autorizar: es darse por enterada de que hay una persona que desea realizar un pozo”, matiza Gregorio, y añade: “En teoría, debe haber un caudalímetro, un contador que anualmente se verifique si ese pozo ha extraído menos de 7.000 metros cúbicos, cantidad autorizada. La realidad no es así. Los controles brillan por su ausencia y hay incentivos para aumentar las extracciones por encima de lo permitido”.

Así, la bajada del nivel freático de los acuíferos es el resultado de “un chorro de nuevos pozos”, dice Gregorio.



En la doble página anterior, la fuente Nueva (muy frecuentada por las gentes del pueblo para llenar garrafas de agua), a 705 metros sobre el nivel del mar, fue la primera en sufrir el descenso del nivel freático y se secó en torno a 2001

Un aspersor junto a una antigua acequia de riego por inundación, en un maizal de Albacete



En el tollo de Tabaqueros, junto a la aldea del mismo nombre, las campesinas y campesinos construyeron un lavadero y un abrevadero, hoy envueltos en zarzas

Mantiene que “si el acuífero estuviera declarado sobreexplotado, como el de La Mancha occidental, que es el acuífero de la cabecera de las Lagunas de Ruidera y de las Tablas de Daimiel, no se permitirían estos pozos de menos de 7.000 metros cúbicos”.

Al descenso piezométrico [nivel] de los acuíferos se suma el empeoramiento cualitativo de las masas de agua. El informe Ríos Hormonados, presentado por Ecologistas en Acción en 2018, alerta sobre la presencia de plaguicidas en las diez cuencas hidrográficas analizadas. El informe determina que la cuenca del Júcar es la más contaminada, con el hallazgo de más de 34 tipos de plaguici-

das, entre ellos 21 posibles disruptores endocrinos. Los fertilizantes, pesticidas y fungicidas utilizados en la agricultura se filtran en las aguas subterráneas por el efecto de las lluvias y escorrentías. Este deterioro de ríos y acuíferos se ha agravado en los últimos años con la expansión de la ganadería industrial, especialmente la porcina, cuyos purines agravan la situación.

Vida hortelana

La depresión del río Cabriel, conocida en la comarca como “La Derrubia-da”, estuvo poblada hasta finales de los 60. Desde la llanura se pueden observar las pequeñas casas y caseríos que



La fuente del Pájaro, a 666 metros sobre el nivel del mar, se secó en el año 2015 y la maleza se ha apoderado del entorno de olmos y sauces en que manaba



La línea del horizonte, conocida en la zona como La Ceja, dibuja el límite entre el llano y valle



El huerto tradicional respeta el entorno, la estacionalidad de los cultivos y los ciclos naturales del agua y las plantas



En la mina, la roca rezuma el agua subterránea, gota a gota, y esta vía por una tubería —esquina superior derecha de la charca— hacia la balsa de almacenaje de la huerta

antaoño albergaron vida y que hoy se encuentran en su mayor parte en estado de ruina. Todos estos asentamientos humanos tenían algo en común: se localizaban cerca de fuentes, ramblas, charcas o en el mismo río, y en ellos se practicaba una agricultura de subsistencia, fundamentada en huertas y campos de olivos y almendros.

El agua de las fuentes y ramblas se retenía en balsas, pequeños embalses o azudes y, mediante la fuerza de gravedad, “las acequias la distribuían por cada una de las huertas o de los campos a regar. Siempre se hacían este tipo de obras hidráulicas para que todos los vecinos tuviesen un aprovechamiento igual a la hora de acceder a ese agua”, recuerda Quinciano Borja, que hoy sigue trabajando de forma tradicional en el paraje de la huerta de Carreras, atravesado por una rambla y bañado por dos manantiales en buen estado, aunque “el caudal ha disminuido un poquito”. Él conoce bien esta tierra: “Lo curioso es que los grandes caudales de agua hoy son para unos pocos propietarios, e incluso para uno solo. El uso ancestral era de pequeños caudales para muchos usuarios y, necesariamente, tenían que mimar el agua porque en ello les iba la vida”.

La huerta de Quinciano se encuentra en el término municipal de Villamalea, donde nueve de las 27 fuentes inventariadas estaban secas en 2015. Los nacimientos de la huerta de Carreras se encuentran a una altitud de unos 580 metros sobre el nivel del mar y el descenso del nivel piezométrico del acuífero todavía no ha llegado a esas cotas. Quinciano habla de la cuestión de fondo:

la agricultura de los “grandes consumidores de agua”. “Y lo más grave es que se está haciendo para riegos de cultivos excedentarios. Es decir, cultivos para los que el mercado está saturado”, remarca, y concluye: “Somos capaces de emplear recursos escasos para producir recursos sobrantes. Es una cuestión absolutamente incomprensible”.

El valle del Cabriel es un monte mediterráneo duro y áspero, excepto en el fondo de las ramblas y al lado de los manantiales. Aquí el agua genera espacios más frescos, donde los pinos tienen troncos más gordos y los frutales son más frondosos. “Toda esta parte de la bajada al Cabriel, o la bajada al Júcar, es un espacio que tiene una riqueza de flora y de fauna muy grande”. Enrique pone las palabras despacio. Él y Viridiana cultivan una huerta y conocen la desaparición de los ecosistemas del agua de primera mano.

Al igual que Quinciano, no provienen de familia hortelana, pero siempre han sentido un cariño especial por estos espacios. Hace 25 años, compraron un terreno en Los Benitillos, un antiguo caserío junto a la desbordante Rambla del Agua. Diez años después, el manantial se secó y las vecinas y vecinos tuvieron que hacer nuevas conducciones de agua desde otros nacimientos. “¡Cuánta agua no vendría, para haber ahí un molino! La goma [de agua] la hemos tenido que echar por el lecho de la antigua acequia de tierra, porque, si el agua tuviera que venir ahora por acequia, no llegaría. Hay tan poca que la reabsorbe la tierra”, cuenta Viridiana.

“Los cultivos leñosos han sido de toda la vida de secano”, afirma Enrique,

y continúa Viridiana: “Empezaron con la viña y ahora los almendros. Y espérate que no empiecen con las olivas, que ya da miedo también. Es que un árbol, si lo acostumbras al agua, no se la quites luego”. “Es sentenciarlo a muerte”, sostiene Enrique.

La reciente declaración del valle del Cabriel como Reserva de la Biosfera por la UNESCO no ha cambiado todo esto. Para ACEM, en la práctica, “las Reservas de la Biosfera no sirven para proteger un espacio natural, no tienen regulación jurídica real para la conservación”.

Gregorio también se hizo con un terreno en el valle, donde cultiva un huerto por goteo. El agua nace en una pequeña mina cavada en la roca por los antiguos pobladores, desciende y se almacena en una balsa, y de ahí es conducida y repartida por el huerto con un sistema de gomas.

La desecación de los acuíferos está acabando con toda una tradición hortícola y cultural de las comunidades que vivían en armonía con el entorno. La mina de la huerta de La Lucera, en la que riega Gregorio, aporta cada vez un caudal más exiguo. Si su futuro es el mismo que el de los nacimientos de agua de su entorno, más pronto que tarde acabará secándose. “La mayor parte de las huertas que aún se mantienen en el valle del Cabriel, han tenido que perforar un pozo para disponer de agua”, subraya Gregorio. “En todo caso, la mayoría de las casas de las huertas se han venido abajo y están en estado ruinoso. Las huertas del Cabriel, tal y como las vivieron nuestros antepasados, ya han pasado a la historia”.



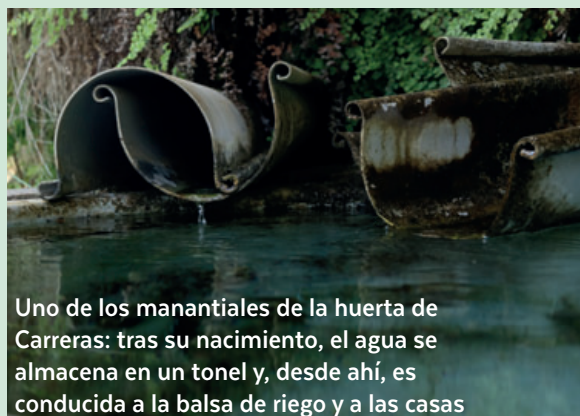
De derecha a izquierda: el pozo entubado de hierro y en cuyo interior se encuentra la bomba sumergible, el filtro —de color rojo— para eliminar sólidos del agua, el manómetro para medir la presión y las tuberías de polietileno para conducir el agua a las parcelas de cultivo



La agricultura de regadío necesita suministro eléctrico, lo que obliga a instalar postes, cables y transformadores hasta los pozos, o sistemas de paneles fotovoltaicos, que están proliferando más recientemente



La Cueva de los Ángeles, en el término municipal de Villamalea, es un manantial que aflora en una rambla y cuyas aguas siguen su curso hasta el río Cabriel



Uno de los manantiales de la huerta de Carreras: tras su nacimiento, el agua se almacena en un tonel y, desde ahí, es conducida a la balsa de riego y a las casas



El culantrillo sólo crece junto al agua y, cuando esta deja de manar, todavía vive unos años más, hasta que la roca pierde por completo la humedad



El aguilucho lagunero es un ave rapaz que habita en zonas de humedales y se puede ver volando a baja altura por el llano y por el valle

El extractivismo tiene muchas vertientes. Las autoras del texto mantienen que los cuerpos y los territorios de quienes no son personas europeas, se han construido como cuerpos despojados de humanidad, territorios y saberes expoliados.

María Eugenia García Nemocón

Área de ecofeminismos de Ecologistas en Acción

Ana Marcela Montanaro

Observatorio Ético Internacional.

En una película, una mujer blanca y europea pregunta a un migrante egipcio, al que acaban de quemarle su pequeño negocio como un acto islamófobo, las razones por las que ha emigrado; él contesta que para ser igual que las personas que viven a este lado del mundo. Pero su drama de migrante, por su cultura, procedencia, color y clase social, no dejaba lugar a duda; nunca podrá ser considerado como una persona 'con una ciudadanía plena'.

A partir de los procesos de intrusión colonial en Abya Yala, nombre que el pueblo indígena Kuna daba a los territorios que se conocen hoy como América Latina antes de la conquista, los cuerpos y territorios de quienes no somos europeos, se han construido como los otros. Cuerpos despojados de humanidad, territorios y saberes expoliados. Cuerpos, vidas, conocimientos y territorios que tienen menos valor. El ejemplo de la pervivencia de la colonialidad es evidente en la gran fosa común que es hoy el mar Mediterráneo, lleno de cuerpos de migrantes de los sures que valen más muertos que vivos, cuerpos que no merecen ni siquiera ser llorados. Muertes que no conmueven a quienes habitan en el norte global opulento, consumista y racista.

Migraciones de quienes arriesgan sus vidas para llegar al 'paraíso europeo' que los continúa queriendo casi esclavos, humillados o muertos. Por eso, nos vamos adentrar en lo que pasa en esa otredad,

que son los sures globales, cuyo expolio es inseparable y está necesariamente interconectado con el confort material y el consumo de los nortes globales. Lo que sucede en estos territorios se define desde Europa, que más que un territorio geográfico, es una concepción del mundo determinada.

Extractivismo

Si queremos hablar del despojo, toca identificar el extractivismo con actividades relacionadas con la minería y la explotación petrolera, el turismo que convierte a los pueblos originarios en objetos de folclor, como si de un parque temático se tratara; las grandes hidroeléctricas e instalaciones eólicas; las patentes de semillas autóctonas y los cultivos transgénicos; explotaciones agrícolas y monocultivos, relacionados con la agroindustria... También podemos hablar de extractivismos culturales, de las sabidurías ancestrales sobre semillas y plantas medicinales. Incluso en la moda, atuendos típicos son convertidos en objeto de mercantilización de grandes empresas.

El extractivismo se ha incrementado en el siglo XXI en Abya Yala, y con este, se están perpetuando las prácticas e imposiciones colonialistas: se sigue reproduciendo la visión occidental, que se divide en dualismos opuestos jerarquizados, sexualizados y racializados, que

sitúa lo masculino en la esfera superior, y lo femenino, la mujer y la naturaleza en la inferior. En esa misma dicotomía, lo occidental está más valorado que los pueblos originarios y sus conocimientos ancestrales, que son excluidos de la racionalidad moderna y relacionados con el entorno natural. Los cuidados y las luchas por la defensa de los cuerpos-territorios, son invisibilizados. Las formas alternativas de subsistencia y economía son desvalorizadas y silenciadas.

Las poblaciones indígenas, campesinas y afrodescendientes, son ciudadanía recortada, sin derechos, y por tanto con la consideración continuista de la colonia. Ni siquiera alcanzan el rango de humanos y sus cuerpos-territorios son considerados como meras mercancías. Los efectos del extractivismo sobre las formas de vida de estas comunidades y de su subsistencia son atroces, y se inscriben con gran violencia en el cuerpo de las mujeres.

Resistencias

Pero en medio de la violencia colonial feminicida y capitalista, en Abya Yala se tejen resistencias. Han ido proliferando





ECOFEMINISMO Y TERRITORIALIDAD

tas comunidades el territorio no es sólo un espacio físico, sino que es un espacio vital y de espiritualidades, en el que se construyen procesos colectivos entre el cuerpo y todo lo que hay alrededor. La concepción de la Pachamama dista de la de “recursos naturales” como usufructo y explotación derivado del antropocentrismo y utilitarismo, por el contrario la madre tierra alberga la vida, sujetos naturales, siendo el ser humano parte integrante de ella.

La vida en el centro

Desde miradas descoloniales y ecofeministas, se considera que el sistema patriarcal, capitalista, racista y colonial, es contrario a poner la vida en el centro. Porque la colonialidad, el expolio de los pueblos y territorios de los sures globales, sostiene el consumo y el estilo de vida opulento de los nortes, que saquea los recursos naturales y que no reconoce ningún daño, ni medioambiental, ni la destrucción de comunidades enteras, no reconociendo la eliminación de sus formas de vida y quedando sus conocimientos sepultados por el imperio del dinero.

A menudo las voces ecofeministas se asientan en las premisas epistemológicas del norte global, y obvian otras miradas y voces, invisibilizadas y desvalorizadas históricamente, como lo han sido los pueblos originarios y las mujeres. El racismo epistémico también permea algunas voces ecofeministas.

Si realmente queremos plantear alternativas que consideren la crisis sistémica, se tienen que tener en cuenta las diversas propuestas y acciones que se tejen desde y en las periferias de los sures globales. Propuestas y prácticas descoloniales, de la ecología y el feminismo, que constituyen poderosas herramientas para propiciar cambios de paradigmas y lograr nuevas realidades. Pensamientos y luchas que pretenden subvertir el lado oscuro de una modernidad que continúa menospreciando y violentando la vida.

Hoy más que nunca los problemas son interdependientes, debemos reconocer los aportes y saberes que vienen desde el Sur, cuyas comunidades defienden modos de vida más sustentables.

“El territorio es vida y la vida no se vende; se ama y se defiende” ■

y enriqueciéndose desde muchos ámbitos y lugares de enunciación propuestas feministas descoloniales muy diversas, pero que tienen como denominador común el elaborar una crítica al capitalismo, al racismo, al sexismo, al extractivismo y a la violencia feminicida, para trascender la modernidad y la crisis civilizatoria. Voces que cuestionan las relaciones de poder impuestas por este sistema: el discurso de la modernidad occidental que se asienta en otorgarle mayor valor a lo individual frente a lo colectivo, a lo privado frente a los bienes comunes y lo comunitario, lo dicotómico frente a las dualidades complementarias que están presentes en su cosmogonía y epistemes ancestrales.

Los movimientos liderados por mujeres en defensa del territorio y contra el extractivismo y por la soberanía alimentaria, las reivindicaciones por un buen vivir y libres de violencia, y en general la defensa de la Pachamama, son accio-

nes ecofeministas; pero igualmente son movimientos que están ligados a defender sus conocimientos, culturas, lenguas y sabidurías ancestrales, preservándolas de la violencia occidental moderna, implantada con la conquista. Acciones para el control local del territorio, subsuelo y bienes naturales, con relaciones de equidad entre géneros y respetando los ciclos naturales.

Las mujeres del pueblo Mapuche, Berta Cáceres del pueblo Lenca, asesinada en Honduras, la lucha de Máxima Acuña, en Perú, por defensa de su territorio contra la minería; Francia Márquez, su lucha contra la minería y la defensa de los territorios en Colombia; la voz de Cindy Broran en Costa Rica y Perla Álvarez, de la Coordinación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas de Paraguay que lidera la lucha por la soberanía alimentaria contra Monsanto, muestran luchas y resistencias desde los pensamientos críticos que contemplan sistemas sostenibles y que fomentan la resistencia y la resiliencia biocultural.

Es importante también identificar que desde las voces de quienes defienden su cuerpo-territorio, cuando hablan de la Pachamama (la madre tierra en lengua quechua) no es una metáfora. Para es-

A stylized, high-contrast portrait of Anna Bosch. The image is composed of solid purple and light purple shapes. Her hair is a large, dark purple mass at the top. Her face is defined by light purple areas, with dark purple outlines for her eyes, nose, and lips. She has a slight smile. The background is white.

ANNA BOSCH



Una precursora del ecofeminismo

Recordamos la trayectoria de Anna Bosch, tras cumplirse diez años de su fallecimiento. Una mujer lúcida y comprometida con la democracia.

Elena Grau Biosca
Escritora

Ilustración: Andrés Espinosa

Hija de Mercè i de Josep, Anna Bosch Pareras nació en un pequeño pueblo al pie del Montseny, en Figueró-Montmany. Creció junto a dos hermanas y un hermano en el seno de una familia trabajadora muy implicada en la vida cultural de la comunidad. Estudió hasta el bachillerato en una escuela unitaria y se crió en contacto cotidiano con la naturaleza. A los 14 años empezó a trabajar en una fábrica. Salir del pueblo, entrar en contacto con la experiencia fabril, con la conciencia y la organización obreras, supuso un cambio determinante en su vida. En poco tiempo pasó a formar parte de las Comisiones Obreras y de organizaciones políticas —primero en el PSAN y luego el PSUC— que bajo la dictadura franquista actuaban en la clandestinidad.

Anna se implicó en el movimiento democrático contra la dictadura. A partir de 1972 vivió con su pareja en Mollet del Vallès, un pueblo que había crecido con rapidez hasta tener 40.000 habitantes. Allí ambos siguieron su compromiso de

lucha por la democracia, vinculándola a las necesidades del ámbito local. En 1979 Anna Bosch Pareras encabezó la lista del PSUC a la alcaldía de Mollet y fue elegida alcaldesa, gobernando con otras fuerzas políticas democráticas (PSC y CDC).

Esta experiencia enseñó a Anna la naturaleza del poder y también la calidad de la relación. Sobre la relación, ella misma decía: “La militancia comunista y la lucha contra la dictadura desde la clandestinidad, me permitió experimentar el valor de la solidaridad y la importancia del apoyo mutuo cuando todo está en juego, incluso la propia vida. Así pude constatar que la generosidad humana no tiene límites, y menos entre personas que luchan por acabar con una dictadura”¹. La práctica de la relación no instrumental que la política de las mujeres ha puesto en el mundo como la política, a diferencia de la política del poder, estaría en el centro de todo el hacer político de Anna.

Espoleada por su conocimiento de los lugares del poder y las relaciones que en ellos se establecen, Anna reflexionó lar-

gamente sobre la práctica política. En 1983 renunció a encabezar la lista municipal del PSUC, a pesar del elevado nivel de popularidad del que gozaba en aquel momento. Su renuncia tuvo que ver con mantenerse verdadera —trabajando de un modo con las personas— frente a las imposiciones del partido que manejaba la lista electoral de una forma instrumental respondiendo a los forcejeos internos.

Ecologismo y feminismo

Después de dejar la alcaldía, Anna se reincorporó a su trabajo y reemprendió la tarea sindical, mientras iniciaba estudios de Historia en la Universidad Autónoma de Barcelona y exploraba nuevos espacios de intervención ajenos a los partidos políticos. Así entró en contacto con espacios llamados alternativos en los que conoció el pensamiento crítico del ecologismo político y se fue acercando a colectivos pacifistas y a la práctica feminista.

Desde mediados de los 80, Anna enfrentó a una enfermedad crónica dege-

nerativa que gestionó durante más de veinte años. También la enfermedad fue un gran aprendizaje. Su modo de vivirla propició una profunda introspección que respondía al deseo consciente de evitar la expropiación de su ser por parte de la ciencia médica. En este recorrido reforzó su confianza en los vínculos.

La participación en el activismo del movimiento ecologista catalán había de modificar por completo su visión de los sistemas económicos, de las relaciones sociales y los modos de vida. Y a la vez, su capacidad de visión compleja y de largo alcance, sumada a la experiencia de trabajo en la alcaldía, fueron una contribución inestimable al ecologismo en Catalunya al que aportó propuestas de gran altura política como la primera Iniciativa Legislativa Popular *Viure sense nuclears* (Vivir sin nucleares) o la Audiencia pública *Barcelona estalvia energia* (Barcelona ahorra energía) en el Ayuntamiento de Barcelona.

En cuanto al compromiso feminista, para ella la política de la diferencia sexual, la práctica de la libertad femenina en relación, supuso una apertura que la

motivó a seguir su activismo de modo cada vez más consciente y enraizado en su ser mujer. Así se puso de manifiesto en el grupo Les Petras que abordó el debate sobre población desde un ángulo radicalmente feminista y crítico con algunos sectores del ecologismo²; y en el grupo Dones i Treballs de Ca la Dona, un espacio de debate entre mujeres sobre el trabajo y los cuidados que quedó reflejado en el libro *Malabaristas de la vida*³. Los últimos cinco años de su vida fueron particularmente pródigos en escritura y reflexión desde una experiencia de mujer que asumía la centralidad del reto de hacer las paces con el planeta.

Invitadas por el Institut Català de les Dones a participar en el diseño de un Plan de Acción basado en las propuestas de una comisión de mujeres reconocidas en el ámbito feminista, Anna Bosch y Cristina Carrasco crearon una propuesta metodológica que conjugaba las visiones ecologista y feminista, iniciando así la profunda articulación de estas dos perspectivas que atravesaban con fuerza su experiencia y su deseo. En este camino se gestó el epílogo Verde que te quie-



ro violeta. Encuentros y desencuentros entre feminismo y ecologismo⁴ un texto en el que se desvela la falsa autonomía del patriarcado y del capitalismo y su depredación tanto de los recursos naturales como de las energías, el trabajo y el amor femeninos.

En otro texto, Anna volvió sobre el tema del poder para observar que la experiencia y la revolución de las mujeres en el siglo XX nos señala que no se trata de derrocar o tomar el poder, sino de situarse en la ajenidad para desactivarlo: “Esta es la opción que las mujeres hemos hecho para transformar la sociedad: hemos preferido la relación al poder”⁵.

Anna Bosch regresó a Figueró-Montmany a finales de los años 90 y allí pasó la última etapa de su vida, dedicada a la tarea de tejer comunidad. En el proceso de Agenda 21 del pueblo ella fue clave para que éste se diera con un elevado nivel de implicación de la población y el tejido asociativo. La culminación del mismo fue un acto colectivo que recuperaba una tradición local —*el Vot de poble*— resignificándola por medio de un compromiso con las generaciones

futuras⁶. Anna fue el alma de esta experiencia colectiva y su hacer dejó una huella duradera en la vida del pueblo.

Anna Bosch Pareras murió la noche del 5 de enero de 2009. A los 58 años había cumplido un denso recorrido de vida por su capacidad de gozar y de sufrir, de dar sentido al hacer, de apasionada actividad política. Anna murió —ahora hace diez años— como había vivido: lúcida y vital.

Poco antes de morir, Anna había iniciado la escritura de un libro que tituló *La política del amor*. Partiendo de la idea de modelos alternativos abiertos y en construcción, ella subrayaba la importancia de crear un nuevo orden simbólico para volver a mirar y repensar el mundo. En esta última reflexión, se reafirmaba en la imposibilidad de transformar el poder y en la necesidad de desactivarlo con la política del amor, para que crecieran las fuerzas de la vida. En esta obra inacabada, Anna Bosch hacía un llamado a vivir “como si ya estuviéramos en el mundo que deseamos construir”. Tener presente este legado es la mejor forma de recordarla⁷ ■

- 1 Texto inédito de Anna Bosch Pareras, titulado *La política del amor*. Se trata de un borrador o primera versión del encargo que le hizo Betiko Fundazioa y que no pudo terminar.
- 2 Anna Bosch Pareras ¿En manos de quién está la reproducción humana? Una crítica ecofeminista al problema de la población. *Ecología política*, nº 12, 1996.
- 3 Bosch, A.; Amoroso, I.; Fernández, H., *Arraigadas a la tierra*, en VV.AA., *Malabaristas de la vida*. Barcelona, Icaria, 2003.
- 4 Anna Bosch, Cristina Carrasco, Elena Grau, *Verde que te quiero violeta*. Encuentros y desencuentros entre feminismo y ecologismo, epílogo a Enric Tello. La historia cuenta. Del crecimiento económico al desarrollo humano sostenible. Barcelona. El Viejo Topo, 2005.
- 5 Anna Bosch, *Mas allá del poder*, en A. Bosch, *Mujeres que alimentan la vida*. Barcelona, Icaria, 2010.
- 6 Anna Bosch Pareras, Figaró-Montmany: una experiencia de compromiso con las generaciones futuras, en Ibarra, P. y Grau, E. *La red en la ciudad*. Anuario de movimientos sociales. Barcelona, Betiko Fundazioa-Icaria, 2008.
- 7 Anna Bosch Pareras, *La política del amor*. Texto inédito.

En *La política del amor* Anna Bosch subraya la importancia de crear un nuevo orden simbólico para repensar el mundo y que crezcan las fuerzas de la vida



Falta de rigor en el tratamiento de las enfermedades ambientales

Un estudio califica como psicósomáticas las causas de los trastornos ambientales emergentes.

Una guía elaborada por la Seguridad Social resta importancia y considera como psicósomáticas enfermedades que afectan a más de un millón y medio de personas, el 90 por ciento mujeres. Asociaciones de afectados y afectadas critican el estudio.

Blanca Salinas Álvarez

Ecologistas en Acción y Asociación de Electro y químico sensibles por el derecho a la salud

En enero pasado, el Instituto Nacional de la Seguridad Social (INSS) publicó un informe dirigido a inspectores y médicos de familia titulado "Guía de actualización en la valoración de la fibromialgia, síndrome de fatiga crónica, sensibilidad química múltiple, electrosensibilidad y trastornos somatomorfos"¹.

Las cuatro primeras enfermedades se denominan "de sensibilización central" y de la quinta afirma esta guía que "el antecedente histórico de los trastornos somatomorfos [una patología psiquiátrica] se halla en el concepto de histeria". Pero, no existe justificación alguna para mezclar todas ellas en un mismo documento.

Las enfermedades de sensibilización central son patologías emergentes que, en pocos años, según los datos de prevalencia más bajos aportados por el INSS, han llegado a afectar en España a, como mínimo, 1.500.000 personas, de ellas en-



tre el 85 y el 90% son mujeres. Para hacernos una idea de la magnitud del problema, por comparación, esta es una cifra muy superior a las 150.000 personas diagnosticadas en España con parkinson.

La guía ha despertado la indignación entre las asociaciones de pacientes, que han iniciado movilizaciones y han solicitado su retirada y contemplan, en caso contrario, recurrir a la vía judicial. El Ministerio ha accedido a retirar los trastornos somatomorfos del documento, pero el contenido del informe "sigue siendo intolerable" para las asociaciones de pacientes. Así lo han puesto de manifiesto en el "Análisis Crítico del Informe del INSS"2 que pone en evidencia la falta de rigor del mismo.

Investigaciones, que no recoge el documento, apuntan a serios problemas celulares y metabólicos en estos pacientes que podrían estar causados por factores

Más de 1.500.000 personas, el 90% mujeres, están afectadas en España por enfermedades ambientales emergentes de sensibilización central

ambientales, en concreto, por químicos y ondas electromagnéticas.

Entre los redactores de esta guía de referencia médica del INSS no se encuentra ningún experto en estas patologías. Además, se ha manejado una

bibliografía exigua, desactualizada y sesgada, ignorando criterios de consenso de organismos internacionales y estudios científicos.

Incluso, las recomendaciones que contiene la guía podrían constituir "un delito contra la salud", según denuncian las asociaciones de afectados. Por ejemplo, se afirma que "la etiología de la fibromialgia es desconocida", señalando que "las clasificaciones son orientativas y ninguna tiene evidencia científica". Aun así, y elige una que clasifica a los pacientes "basándose en el perfil psicopatológico". Pero, aunque reconocen que "no existe tratamiento farmacológico específico", aconsejan utilizar antidepresivos. Estudios publicados señalan que el uso de antidepresivos, en estos casos, puede agravar los síntomas.

5G, SIN EVALUACIÓN AMBIENTAL

El Defensor del Pueblo ha dado la razón a la Plataforma ciudadana STOP 5G Segovia que denunció la falta de control detectado en el Plan Nacional 5G y en el proyecto piloto que se lleva a cabo en esta ciudad. En su informe, el Defensor del Pueblo concluye que existen irregularidades en el despliegue del Plan 5G y en los Proyectos Piloto 5G. Recoge que no se ha realizado evaluación ambiental, no se ha creado el Comité Interministerial sobre Radiofrecuencias y Salud, tampoco existe un seguimiento de los efectos para la salud y que no se ha atendido a las personas electrosensibles.



En su informe, el Defensor del Pueblo concluye que existen irregularidades en el despliegue del Plan 5G y en los Proyectos Piloto 5G. Recoge que no se ha realizado evaluación ambiental, no se ha creado el Comité Interministerial sobre Radiofrecuencias y Salud, tampoco existe un seguimiento de los efectos para la salud y que no se ha atendido a las personas electrosensibles.

Muchas de estas sustancias son xenoestrógenos, disruptores endocrinos que afectan en mayor medida a las mujeres

Por otro lado, el porcentaje de personas con fibromialgia que también padecen depresión que la guía recoge (30%) es inferior al a los que otros autores apuntan para patologías como lupus (56%), esclerosis múltiple (42%), parkinson (50%), asma (41%), sida (85%), diabetes (33%). Además, el documento del INSS desaconseja específicamente la realización de pruebas que podrían servir para objetivar daños fisiológicos en pacientes con síndrome de fatiga crónica.

La guía afirma que “los pacientes con sensibilidad química múltiple y con trastornos somatomorfos comparten síntomas y características psicológicas”. Cuando habla del tratamiento hace una afirmación tan peligrosa como que “al recomendar evitar la exposición se transmite un mensaje de causalidad que no está basado en las evidencias y que puede hacer perdurar la sintomatología”. Igualmente, en cuanto a electrosensibilidad (sensibilidad a ondas y campos electromagnéticos), afirma: “La recomendación de evitar la exposición tampoco parece adecuada”. Luego está recomendando a los pacientes que se expongan a aquello que los enferma.

Para entender el problema, interesa saber que hasta 1981, cuando se ponía un nuevo químico en circulación (tanto en alimentos como en produc-

tos de limpieza, pesticidas, etc.), no era obligatorio hacer estudios previos. Para entonces, ya había en torno a 100.000 sustancias comercializadas.

Con estudios científicos

Desde 2006, el programa Registro, evaluación, autorización y restricción de sustancias químicas (REACH) de la UE ha obligado a que se registren y demuestren la no peligrosidad de las sustancias químicas que se ponen en circulación, pero por sus características, más del 50% de ellas no tienen obligación de hacerlo. Por ello, todos tenemos en sangre decenas de químicos de los que sólo el 2% han sido estudiados.

World Wildlife Fund (WWF) investigó la presencia de 103 químicos en sangre de los ministros de la Unión Europea. Se detectaron 76 de ellos, tóxicos, bioacumulables, persistentes, con una media de 41 compuestos por persona. Muchas de estas sustancias son xenoestrógenos, disruptores endocrinos que afectan en mayor medida a las mujeres.

Campos electromagnéticos

Por otra parte, las tecnologías inalámbricas, cuyo crecimiento está siendo exponencial desde 1990, también se han puesto en circulación sin realizar estu-

dios previos en laboratorio para demostrar su no peligrosidad.

Ante la alarma social y científica, en 1999, con la mayoría de estas tecnologías ya desplegadas, el ICNIRP (organismo privado en el que se apoya la OMS), estableció unos límites de potencia que sólo contemplaban efectos térmicos.

Investigadores en bioelectromagnetismo han demostrado con estudios científicos revisados por pares que además, por exposiciones crónicas y en intensidades miles de veces por debajo de las reguladas, se producen efectos biológicos⁴: roturas de ADN, estrés oxidativo celular, daños neurológicos, daños reproductivos, alteraciones celulares e iónicas, apertura de la barrera hematoencefálica... (lo que podría permitir que pasen al cerebro las sustancias químicas no estudiadas que todos tenemos en sangre).

Los resultados de los daños provocados por químicos y campos electromagnéticos en células, animales y personas demostrados por estudios científicos^{5,6} son coincidentes con los daños que los investigadores están publicando para las enfermedades de sensibilización central^{7,8,9,10}. Lo que se produce es una pérdida de los equilibrios del organismo con afectación celular, inmunológica, hormonal y del sistema nervioso.

DEFENDER LA VIDA, UN RETO DEL ECOFEMINISMO

Lo que estas enfermedades están demostrando es que no podemos hacer daño a la vida sin sufrirlo nosotros. El hecho de que afecten de forma mayoritaria a las mujeres, profundamente vinculadas con la vida y con la capacidad de consciencia sobre aquello que la daña, hace pensar que quizás haya llegado la hora de transformar un sistema que solo contempla el beneficio a corto plazo. Es imprescindible un nuevo modelo que haga compatible la tecnología con la vida.

Estas patologías ambientales son la consecuencia de lo que Vandana Shiva denomina “mal desarrollo”, un modelo patriarcal, androcéntrico e injusto que arrasa con la vida. En concreto, las mujeres ven alterado su sistema hormonal que posibilita la transmisión de la vida, bombardeado por miles de

sustancias que imitan estas hormonas. ¿A quién habría que recetarle terapia cognitivo conductual como recomienda la guía del INSS: a las mujeres que han desarrollado patologías ambientales o a quien permite que se pongan en marcha tecnologías que no han sido probadas? Defender los derechos de las mujeres que ya han enfermado por causas ambientales es, en definitiva, defender la vida.



Reconocer las enfermedades

Científicos de todo el mundo reunidos en 2015 en la Real Academia de Medicina de Bruselas pidieron a la Organización Mundial de la Salud (OMS) y a Naciones Unidas que asignen un código CIE (Código Oficial de Enfermedades) y reconozcan la existencia de electro sensibilidad y sensibilidad química múltiple (la fibromialgia y el síndrome de fatiga crónica sí están reconocidas por la OMS desde los años 90).

También han pedido a estos organismos protección frente a la exposición a campos electromagnéticos, pues las directrices actuales son inadecuadas y no protegen la salud. Además, solicitaron a la UE, la OMS y la ONU en 2017 y 2018 que se bloquee el despliegue de la 5G (nueva tecnología para móviles) hasta que se cuente con informes que demuestren su inocuidad, pues las tecnologías anteriores se ha verificado que son dañinas para personas, plantas y animales. La ministra belga de Medio Ambiente, alcaldes como el del municipio de Morino, en Italia y varios cantones suizos han bloqueado el despliegue de la tecnología 5G.

En España, curiosamente, la misma persona que fijó los límites de emisión para las tecnologías inalámbricas ha trabajado después para compañías de tele-

comunicaciones. Este técnico, desde el Comité Científico Asesor sobre Radiofrecuencias y Salud, ha defendido la inocuidad de estas tecnologías y ha hecho algo tan grave como manipular las conclusiones de estudios científicos sobre electro sensibilidad. Pero se da la circunstancia de que, además, esa misma persona ha sido, desde 2012, responsable técnico del Ministerio de Sanidad en fibromialgia, síndrome de fatiga crónica, sensibilidad química múltiple y electro sensibilidad.

¿Es creíble que casi un millón y medio de mujeres hayan desarrollado recientemente un trastorno psiquiátrico en España? ¿O es que sale más «barato» culpabilizar a las mujeres, recetarles antidepresivos y condenarlas al ostracismo? Es incómodo reconocer que el sistema económico es dañino para la biodiversidad y afectando a la salud de las personas, pero es necesario aceptar las responsabilidades y el cambio de rumbo que eso debería conllevar ■

- Guía de Actualización en la valoración de Fibromialgia, Síndrome de Fatiga Crónica, Trastornos Somatomorfos, Sensibilidad Química Múltiple y Sensibilidad Electromagnética". <https://www.semges/index.php/consensos-guias-y-protocolos/310-guia-fibromialgia-2019>
- Análisis Crítico del Informe del INSS. <https://electroyquimicosensibles.org/wordpress/wp-content/uploads/2019/09/EQSDS-Análisis-Crítico-del-Documento-del-INSS.docx>
- Informe Bioinitiative 2012. <http://www.bioinitiative.org/>
- Wallace K.B. et al : Mitochondrial targets of drug toxicity. Annu. Rev. Pharmacol. Toxicol. 2000. 40:353-88.
- Pall M: Wi-Fi is an important threat to human health. July 2018. Vol 164. 405-416.
- Cordero, MD et al: Mitochondrial dysfunction in fibromyalgia and its implication in the pathogenesis of disease]. Med Clin (Barc). 2011 Mar 12;136(6):252-6.
- Booth et al: Mitochondrial dysfunction and the pathophysiology of Myalgic Encephalomyelitis/Chronic Fatigue Syndrome. Int J Clin Exp Med. 2012 jun.;5(3):208-20.
- Di Luca, C et al: Biological definition of multiple chemical sensitivity from redox state and cytokine profiling and not from polymorphisms of xenobiotic-metabolizing enzymes. Toxicol and Pharmacology 248. (2010) 258-292.
- Belyaev, I et al: EUROPAEM EMF Guideline 2016 for the prevention, diagnosis and treatment of EMF-related health problems and illnesses. Rev Environ Health. May. 2016.
- Belpomme et al: Reliable disease biomarkers characterizing and identifying electrosensitivity and multiple chemical sensitivity as two etiopathogenic aspects of a unique pathological disorder. Rev Environ Health. 2015;30(4):251-71. doi: 10.1515/reveh-2015-0027.

El mundo rural se organiza contra la ganadería industrial

Mientras las empresas cárnicas impulsan la ganadería industrial con grandes macrogranjas, en pueblos de toda España las asociaciones vecinales se organizan, consiguen entrar en los ayuntamientos y paralizan muchos de esos proyectos.

Daniel González Fuentes
Campaña Stop Ganadería Industrial

Este año Ecologistas en Acción ha puesto en marcha la Campaña Stop Ganadería Industrial para hacer frente al creciente número de proyectos de ganadería intensiva que causa graves impactos ambientales, socioeconómicos y de salud pública.

La campaña va dirigida, entre otros aspectos, a promover una dieta saludable que elimine los productos de origen animal procedentes de la ganadería industrial. Ante la crisis climática es urgente un cambio en nuestros hábitos alimentarios que reduzca el consumo de carne, huevos y productos lácteos. Además, se aconseja consumir alimentos procedentes de ganadería extensiva, local y agroecológica.

Recientemente, el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) reconoce que es imprescindible un cambio de dieta para frenar el calentamiento global e intentar que el incremento de la temperatura media del planeta esté por debajo de los 2 grados.

Por ello, la Campaña Stop Ganadería Industrial se propone autoformarnos para disponer de recursos con los que luchar desde los grupos locales de Ecologistas en Acción, junto con las plataformas vecinales, contra los proyectos de ganadería industrial.

El grupo responsable de la campaña contra estos megaproyectos imparte charlas y ha elaborado material informativo diverso, vídeos e infografías para redes sociales, que recogen el impacto de este tipo de producción industrial, como la contaminación del agua por los nitratos procedentes de los purines de los cerdos y la resistencia a los antibióticos que provoca el abuso de estos medicamentos en la ganadería.

Al mismo tiempo, se apuesta, como alternativa, por la ganadería extensiva agroecológica, que sí frena la despoblación, por estar vinculada al territorio, frente a esa ganadería intensiva, vinculada a las grandes empresas y a los mercados internacionales.

Cada año aumenta la cabaña ganadera intensiva, sobre todo en el sector porcino. A las regiones que tradicionalmente tenían que soportar las consecuencias de las grandes explotaciones porcinas como Catalunya, Aragón, Murcia y algunas zonas de Castilla y León y Galicia, se han sumado más territorios. Los proyectos afectan ya a casi todas las provincias de Castilla y León, Castilla-La Mancha, Andalucía y Catalunya.

Resistencia ciudadana

Debido a esta proliferación descon-

trolada, han surgido numerosas plataformas vecinales que luchan contra esta invasión de purines y están exigiendo tanto a las administraciones como al Gobierno que frene el desarrollo del agronegocio ganadero.

Fue en 2017 cuando de forma masiva se empezó a movilizar la ciudadanía en muchos pueblos; surgieron movimientos vecinales en Murcia, en algunas provincias andaluzas, en Valencia, Galicia y en varias zonas de Castilla y León y Castilla-La Mancha.

Todas estas plataformas forman hoy, junto con organizaciones estatales como Ecologistas en Acción, la Coordinadora estatal Stop Ganadería Industrial¹.

Estos movimientos sociales de resistencia frente a la ganadería industrial están, en su inmensa mayoría, dinamizados por mujeres que defienden el territorio y los recursos, conscientes de que de ellas depende, en gran medida, no sólo el futuro de sus pueblos, sino también la salud de las personas y del planeta.

Agrupaciones electorales

Las plataformas vecinales han ido consolidándose muy rápido, hasta el punto de que, en algunos casos, han impulsado incluso agrupaciones electorales que se han presentado a las elec-

Los límites de la biosfera obligan a revisar los órdenes en los que se ha basado nuestra civilización. Este texto invita a reflexionar y propone algunas soluciones.



La situación de emergencia y previsible colapso en la que se encuentra la convivencia de la especie humana con la biosfera obliga a revisar todos los órdenes en los que se ha basado nuestra civilización actual. Uno de ellos, y especialmente importante, es la manera en la que nos miramos y comprendemos como parte del planeta. Hemos aprendido que la humanidad iba siempre hacia adelante, que la tecnología mejoraba nuestras vidas, que nuestros conocimientos tenían capacidad para responder a los problemas que se nos iban planteando, que la clave era producir cada vez más, que era deseable crecer económicamente, que el enriquecimiento de unos haría salir de la pobreza a los otros, que la naturaleza estaba a nuestro servicio y que en cierto modo era inferior a nuestra civilización.

Pero nos hemos topado con los límites de la biosfera, y hemos estrechado estos límites. Y una buena parte de lo aprendido nos precipita a mayor velocidad hacia el colapso. Es necesario 'resetear', construir una cultura que ayude a dar el giro ne-

cesario. Hay numerosas fuentes científicas, académicas, culturales y sociales para configurar esa nueva cultura necesaria. Pero esta diversidad de fuentes también supone una dificultad.

Es por ello que hemos tenido el atrevimiento de querer resumir las aportaciones más relevantes y expresarlas en pocas palabras. También sabemos que nuestra tarea es incompleta, por eso hemos dejado un espacio abierto para que cada persona o colectivo pueda completarla desde su experiencia y sensibilidad, con la finalidad de que sea fácil aprehender el todo. La psicología experimental muestra que no es fácil captar más de siete ítems aislados en una sola visión o adquisición. Por eso, proponemos resumir toda la nueva cultura de la tierra en siete ideas, nosotras ponemos seis y tú aportas una.

ES NECESARIO TENER EN CUENTA LOS LÍMITES ECOLÓGICOS Y DESARROLLAR VIDAS DIGNAS DE SER VIVIDAS.

UNA NUEVA CULTURA DE LA TIERRA



Vivir de sol actual

Que significa vivir en esencia de las energías renovables y no de las depositadas en el subsuelo. Implica reducir drásticamente el consumo de energía global y en especial la procedente de los combustibles fósiles y la nuclear. Reservar el uso de los combustibles fósiles para transformar el modelo energético. Esto conlleva numerosas consecuencias en la reducción de la movilidad motorizada, la producción industrial y la agricultura basada en el petróleo. En la medida de lo posible, favorecer la soberanía energética y la descentralización.

El modelo actual tiene dos toques: el calentamiento global y la extracción decreciente de combustibles fósiles.



Cerrar ciclos de materiales

Que implica emitir sólo los residuos que pueden ser convertidos en recursos para los ecosistemas y las sociedades. Como hicieron en buena medida las generaciones anteriores a la revolución industrial. Los residuos han de ser biocompatibles. Los que no lo son suponen siempre una merma de las posibilidades de supervivencia. Tanto en el aire, como en el agua como en la corteza terrestre. Esto supone una reducción drástica de las emisiones de CO₂, de los residuos nucleares y de la producción agroindustrial.

Se ha de aplicar el principio de precaución en lugar del de inocencia de los materiales extraídos y transformados. La velocidad de emisión ha de ajustarse a la velocidad de ser asumidos por la biosfera. La economía ha de dejar de ser lineal en el sentido de ignorar tanto lo que se extrae como lo que se vierte y no se regenera.



Mantener la biodiversidad

Es imprescindible mantener la biodiversidad y la complejidad de la vida. Somos hijos e hijas de la biodiversidad y la vida humana no será viable sin ella. Asistimos a una de las mayores extinciones de especies y no sabemos en qué momento la complejidad ecológica puede derrumbarse y poner en riesgo funciones vitales como la fotosíntesis, la polinización o la fertilización de los suelos. También es necesario mantener la ideodiversidad, es decir la diversidad de culturas que han encontrado soluciones diferentes en los diversos hábitats. Esto es lo contrario de la homogeneidad de soluciones, de semillas o de pensamiento económico. La “democracia” de lo viviente permitirá la subsistencia y el cuidado de las especies incluida la nuestra. Es necesario ampliar la conciencia de la interdependencia y de la ecodependencia. También será necesaria una creatividad para la sostenibilidad.

Decrecer en la esfera material y energética



Es necesario decrecer globalmente en el uso de la energía y tráfico de materiales, aunque localmente podría aumentarse en algunos territorios que no llegan a cubrir sus necesidades mínimas. Hay que ajustarse a los límites entre el techo ecológico y el suelo de las necesidades sociales mínimas. Hay que respetar los factores de equilibrio como la temperatura o la composición de los gases de la atmósfera. Han de tomarse medidas para reducir la huella ecológica hasta permitir la reproducción de los ecosistemas. En general, habrá que relocalizar en buena medida la economía. Se puede crecer, sin embargo, en conocimiento, cultura, relaciones interpersonales y cohesión comunitaria.



Construir equidad social y comunidad

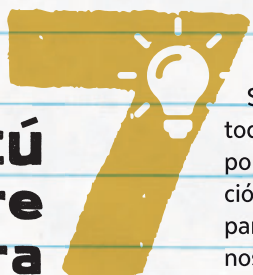
Hay que asegurar los mínimos para la vida digna de todas las personas. Dada la imposibilidad de crecer en la esfera material y energética, lo que toca es repartir y compartir. No es aceptable una reconstrucción ecológica solo para unas élites. Hay que luchar por una justicia ambiental que asegure la supervivencia y la habitabilidad ecológica de todas las personas. Repartir y compartir implica poner límites a la riqueza individual mientras se protegen y recuperan los bienes comunes. Es preciso desarrollar una economía social y solidaria.



Poner la vida en el centro

Significa poner como prioridad la resolución de las necesidades básicas de todos los seres humanos y el cuidado de la vida en sus diferentes manifestaciones. Conseguir una corresponsabilidad de los cuidados. Reconocer la interdependencia y la vulnerabilidad de nuestros cuerpos. Reconceptualizar los trabajos, remunerados o no, que sostienen la vida, así como señalar los que no la sostienen o la ponen en peligro. Desarrollar una cultura de la no violencia en la resolución de los conflictos. Acentuar la cooperación sobre la competición. Dentro de los límites ecológicos y de los requerimientos de las necesidades básicas, desarrollar vidas dignas de ser vividas.

Escribe tú sobre la tierra



Somos conscientes de que cualquier intento de resumir todo lo importante dejará asuntos vitales fuera. Por eso, proponemos que la séptima idea la pongas tú, o tu organización o tu institución. Necesitamos de diferentes sensibilidades para realizar el giro cultural necesario para los tiempos que nos toca vivir. Este es un espacio abierto.

La nueva cultura de la tierra se alimenta de muchas fuentes y se expresa de muchas formas. Por eso, proponemos también enfoques teóricos (como la economía ecológica, la teoría general de sistemas, la economía feminista, la tecnología intermedia o las aportaciones de numerosos pueblos indígenas), enfoques que pueden dar la vuelta a la cultura del “pensamiento único” (también aquí puedes añadir tu enfoque). Proponemos libros, experiencias, medidas urgentes, biogra-

fías, leyes científicas, movimientos sociales, canciones, gráficas, manifiestos, soluciones culturales, ingenios de producción colectiva, cuentos infantiles, películas imprescindibles y un largo etcétera.

Necesitamos numerosos despliegues para la comprensión y la difusión de la Nueva Cultura de la Tierra.

El cambio cultural es tan urgente como el cambio de vidas, el cambio de políticas y el cambio de economías. No hay planeta B ■



Incendios en la Amazonia y agronegocio

En la imagen,
puntos con los in-
cendios de la selva
amazónica en 2019.
Foto: NASA Earth
Observatory

Este verano los incendios en la Amazonia han arrasado más de un millón de hectáreas de selva en el pulmón del planeta. **El presidente de Brasil apuesta por el modelo de agronegocio en los campos quemados** para sembrar soja transgénica con destino a las macroexplotaciones ganaderas de Europa y China.

Redacción

nmensas extensiones de la Amazonía han ardido este verano. Se estima que cerca de 79.000 incendios, principalmente en Brasil, Bolivia e importantes áreas de Paraguay, han quemado, y continúan haciéndolo, más de un millón de hectáreas de bosque tropical, arrasando territorios indígenas, muchos invadidos ilegalmente por la ganadería, la agricultura industrial y la minería.

La alarma ante la pérdida del pulmón del planeta ha puesto de manifiesto cuál es la política capitalista que el gobierno brasileño de Jair Bolsonaro está aplicando: una agroindustria que favorece la deforestación y la plantación de cultivos.

Además, hay un millón y medio de habitantes de comunidades indígenas que están siendo amenazados y ya sufren los impactos de esta grave crisis que ha devastado amplias regiones con una fauna, una flora y una diversidad biológica única.

El fuego se ha expandido siguiendo la ruta de las transnacionales de la ganadería y los agronegocios, según todas las fuentes. Se talan y queman bosques para abrir espacio a la soja transgénica de multinacionales como Bayer-Monsanto y la cría de ganado para JBS, la mayor transnacional de producción industrial de carnes a escala global¹.

Desde Vía Campesina Brasil se afirma que estos incendios están ligados al avance del agronegocio, y que, por los enormes daños que provoca a las comunidades indígenas y a la naturaleza, deben considerarse un crimen contra la humanidad. El 9 de agosto pasado los terratenientes de la región, que queman el bosque para plantar soja y pastos, llevaron a cabo un "día del fuego". Se realizaron quemas masivas y los incendios aumentaron en un 300 por ciento.

Monocultivos y minería ilegal

Además, según las imágenes de los satélites, la minería ilegal

se ha promocionado desde el gobierno. El principal motor de la tragedia es la siembra de monocultivos y de pastos para ganadería a gran escala y la deforestación que causan.

Brasil es el primer exportador mundial de soja transgénica, con extensas zonas en las áreas incendiadas y aldeas, y que su destino es el forraje de cerdos, pollos y vacas en grandes explotaciones de Europa y China.

Los informes del Center for International Forestry Research (CIFOR) se-

ñalan que el rápido crecimiento en las ventas de carne de vacuno brasileña ha contribuido a la destrucción de la selva tropical del Amazonas.

El bosque más grande del mundo

No hay que olvidar que la Amazonia es el bosque tropical más grande del mundo. Cuenta con una superficie que supera los cinco millones de kilómetros cuadrados. Pero la deforestación permanente y los incendios, también permanentes, y algunos como el de estos meses están provocando graves impactos.

La cuenca del Amazonas, y su gran biodiversidad, abarca 7,4 millones de kilómetros cuadrados y supone casi el 40 por ciento del territorio de Latinoamérica y se extiende por Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana Francesa, Guyana, Perú, Surinam y Venezuela. El 60% se encuentra en Brasil.

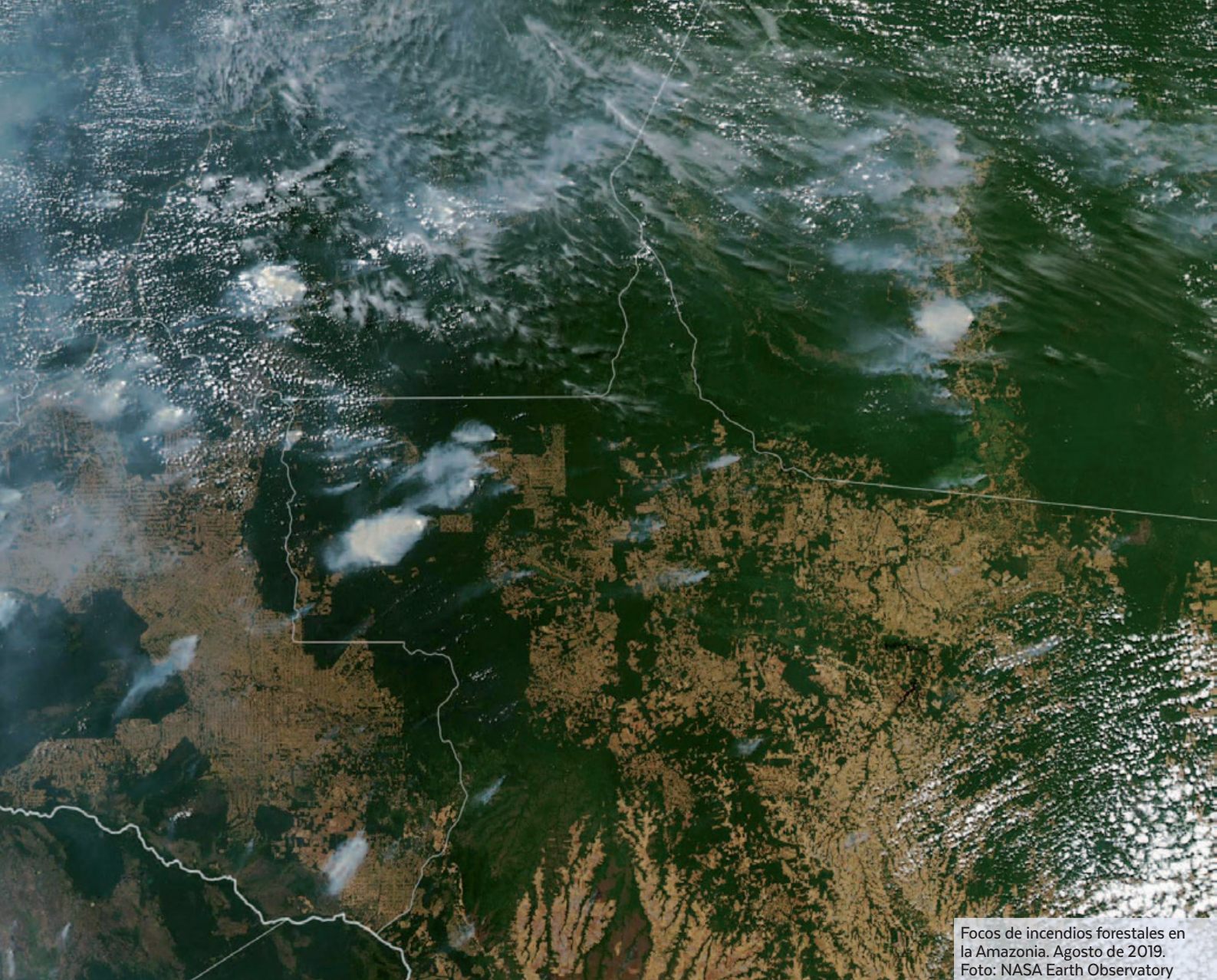
La selva amazónica, de la cual 2,1 millones de kilómetros cuadrados son zonas protegidas, alberga una biodiversidad única en el mundo. Una cuarta parte de las especies de la Tierra se encuentran allí, es decir, 30.000 tipos de plantas, 2.500 especies de peces, 1.500 de aves, 500 de mamíferos, 550 de reptiles y 2,5 millones de insectos, según la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA). En los últimos 20 años, se han descubierto 2.200 nuevas especies de plantas y vertebrados.

Además, el Amazonas es el río más ancho del mundo y, posiblemente el más largo, con una extensión de hasta 6.900 kilómetros.

El bosque actúa como un sumidero de carbono, absorbe más CO₂ del que emite y libera oxígeno, además de almacenar de 90.000 a 140.000 millones de toneladas de CO₂, lo que ayuda a regular el calentamiento global, según datos del Fondo Mundial para la Naturaleza.



Brasil es el primer exportador mundial de soja transgénica, con extensas zonas en áreas incendiadas, destinada a forraje de cerdos, pollos y vacas de macrogranjas de Europa y China



Focos de incendios forestales en la Amazonia. Agosto de 2019. Foto: NASA Earth Observatory

Allí viven unos 34 millones de personas, de las cuales dos tercios residen en ciudades. Casi tres millones son indios que pertenecen a 420 tribus.

Los planes de Bolsonaro

Según una presentación de PowerPoint² a la que ha tenido acceso la plataforma Open Democracy, Jair Bolsonaro, presidente de Brasil, quiere acabar con el Amazonas. El propio Bolsonaro no ha hecho caso de fuegos anteriores, y según el Instituto Nacional de Estudios Espaciales de Brasil, este verano se ha registrado el mayor número de incendios de los últimos siete años.

Open Democracy afirma que se quiere implementar proyectos devastadores para la selva y acabar con la protección medioambiental de la denominada "Triple A" (Andes, Amazonas, Atlántico).

Este proyecto es un corredor ecológico con 135 millones de hectáreas de bosque tropical que uniría los Andes con el Atlántico pasando por el Amazonas. En una de estas diapositivas se habla de "implementar el Calha Norte sobre la cuenca del Amazonas e integrarlo al resto del territorio nacional". Para ello, "hay que construir la hidroeléctrica del Río Trombetas, el puente de Órbidos sobre el río Amazonas y la carretera BR 163 hasta la frontera con Surinam".

El propio Bolsonaro acusó a las ONG del incendio del Amazonas. En una de las diapositivas de la presentación se dice también que las nuevas esperanzas para la patria son "¡Brasil por encima de todo!"³.

Los científicos alertan de una situación insostenible. Los incendios en la

Amazonia son constantes: según el Instituto Nacional de Estudios Espaciales del Ministerio de Ciencia y Tecnología, se han registrado 71.497 focos entre el 1 de enero y el 18 de agosto. Lo que supone un aumento del 82% con respecto al mismo período del año pasado. Es el mayor número de fuegos de los últimos siete años, más de la mitad fueron en territorio de la Amazonia. Todo ello para alimentar un modelo de consumo de carne a nivel global que crece cada día ■

1 <https://www.rebellion.org/noticia.php?id=260239>

2 <https://www.opendemocracy.net/en/democraciaabierta/leaked-documents-show-brazil-bolsonaro-has-grave-plans-for-amazon-rainforest/>

3 *El Salto*: <https://www.elsaltodiario.com/brasil/filtran-documentos-bolsonaro-planea-acabar-amazonas>

LAS ACTIVIDADES HUMANAS ESTRESAN A LOS ANIMALES SILVESTRES

Actividades como la caza, el turismo de masas en la naturaleza, la contaminación lumínica, el tráfico o el ruido, entre otras perturbaciones humanas, **generan estrés en los animales e incluso pueden afectar a la conservación de las especies.**

Isabel Barja

Doctora en Biología e investigadora
del laboratorio Etofisiología. Unidad Zoología.
Universidad Autónoma de Madrid

Los humanos podemos influir negativamente sobre la fauna silvestre, pues somos los responsables de la destrucción del hábitat de las especies, así como de su fragmentación, al construir grandes infraestructuras. Estas y muchas otras modificaciones del medio, junto con la presencia del ser humano realizando actividades de ocio en la naturaleza, influyen en los animales silvestres provocándoles estrés fisiológico.

La respuesta de estrés fisiológico a diferentes agentes estresantes es común a todos los vertebrados, no es exclusiva de los humanos y no sólo nosotros nos estresamos cuando un agente interno o externo actúa sobre nuestro organismo.

Así, cuando un estresor actúa sobre un individuo, el organismo responde a este

desencadenando una respuesta de estrés que consiste en la activación del eje corticotropo (hipotálamo-hipófisis-adrenal). El hipotálamo secreta corticotropina (CRH), que estimula a las células de la adenohipófisis para que secreten adenocorticotropina (ACTH). Esta hormona a su vez, en respuesta al estímulo, actúa sobre la corteza adrenal para que secrete glucocorticoides (cortisol y corticosterona).

Es importante señalar que cuando un estresor actúa sobre un organismo





Foto: Giuseppe Martini

durante un periodo corto de tiempo, la respuesta de estrés es adaptativa, pues sirve para desviar energía donde más se necesita y para que el organismo recupere el equilibrio homeostático. Si esto no ocurriera, el individuo no podría sobrevivir en el medio.

Sin embargo, cuando los estresores se mantienen durante mucho tiempo, la respuesta de estrés se vuelve nociva para el organismo (estrés crónico), teniendo graves consecuencias para este, como la aparición de úlceras, supresión

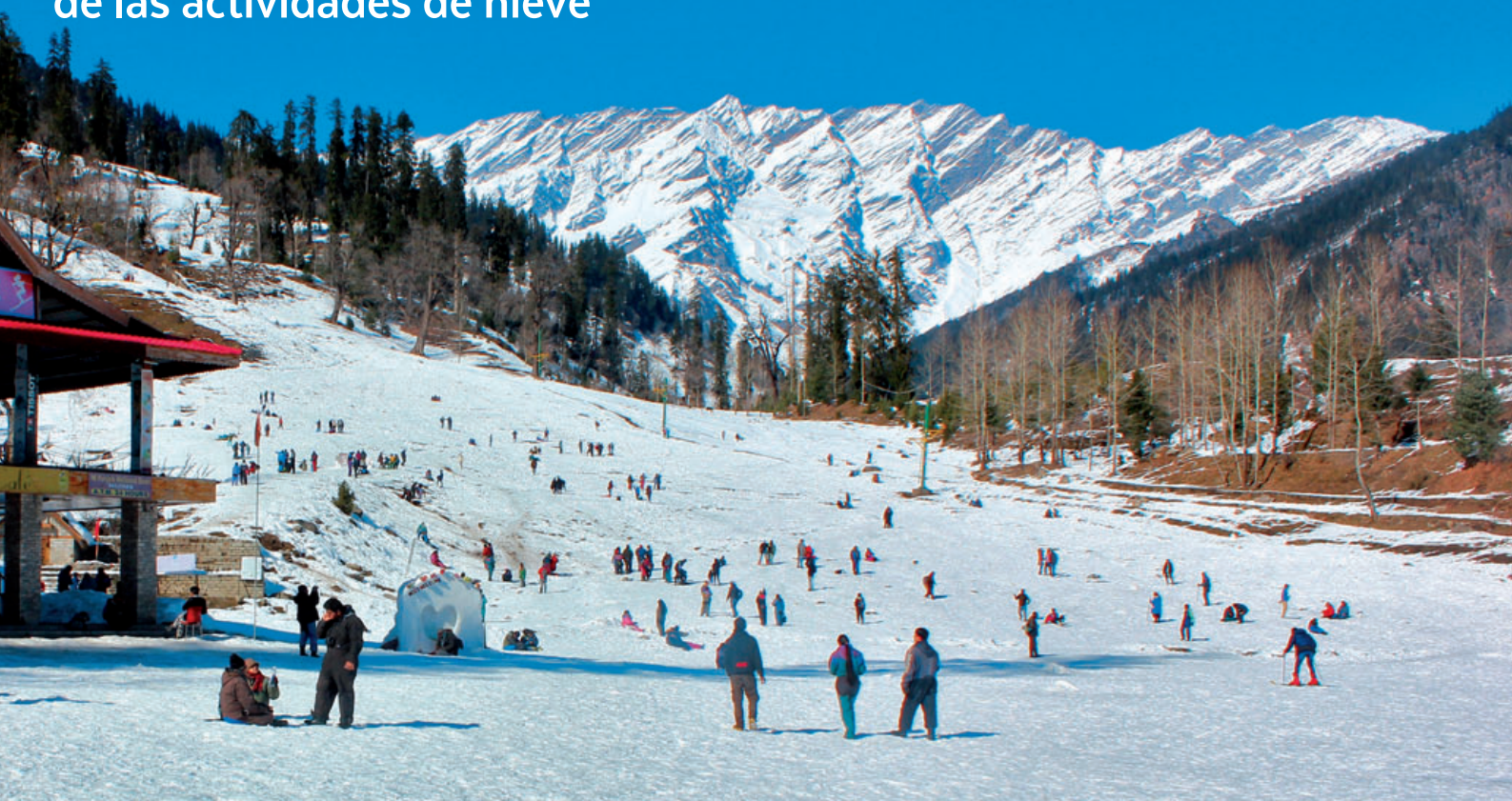
inmunológica, supresión reproductiva y muchas otras. En definitiva, disminuye el éxito reproductivo y la tasa de supervivencia, lo que sin duda afecta a la eficacia biológica de las especies.

Un ejemplo para comprender esto puede ser el hecho de que los corzos en los Montes do Invernadeiro (Galicia) no tienen úlceras a pesar de ser la presa principal de los lobos y de activar la respuesta de estrés cuando son perseguidos. Sin embargo, está se desencadena para poder escapar cuando un lobo los

Con el ratón de campo se ha constatado que los que vivían más cerca de las autovías mostraban mayores niveles de estrés



Ungulados como el rebeco
y el corzo sufren el efecto
de las actividades de nieve



intenta cazar, desviando energía para poder salvar su vida, pero cuando el animal consigue huir del depredador la respuesta de estrés se desactiva.

Los niveles de estrés fisiológico en vertebrados se pueden cuantificar en muestras de sangre, orina, saliva, pelo, plumas y heces. En la actualidad, en la mayoría de los estudios realizados con animales silvestres se utilizan muestras fecales, puesto que su obtención no requiere la captura del animal, constituyendo una metodología no invasiva. Además, el uso de heces es ventajoso frente a otro tipo de muestras, pues es más representativo de los niveles totales de glucocorticoides en el organismo y a que el efecto de un agente estresante se manifiesta trascurrido más tiempo (12, 24 o 48 horas) y no como ocurre en muestras de plasma donde se detecta a los pocos minutos (3 minutos), pudiendo cometer un sesgo debido al estrés provocado por la captura y manipulación del animal. Las hormonas que se cuantifican en las muestras son el cortisol y la corticosterona que son las hormonas del estrés. Así, en carnívoros y ungulados se cuantifica cortisol, mientras que en micromamíferos, lagomorfos, reptiles y aves se cuantifica corticosterona.

Ruidos de los coches

Los estresores son de distintos tipos, internos y externos, entre los que cabe destacar las perturbaciones humanas. El efecto de las distintas perturbaciones humanas sobre la respuesta de estrés en diferentes especies de vertebrados ha sido estudiado por varios grupos de investigación a nivel mundial, entre los que destaca el que lidero, por ser pionero en estos temas. En un estudio que realizamos con ratón de campo pudimos constatar que los ratones que vivían más cerca de las autopistas mostraban mayores niveles de corticosterona fecal que los que vivían lejos de estas infraestructuras, pues la cobertura vegetal es mala, hay una peor calidad del hábitat, y los animales están más expuestos a la depredación, además del ruido provocado por los coches.

El efecto de las actividades humanas también lo hemos podido confirmar en carnívoros como la marta y el gato montés en dos trabajos científicos realizados

Otra perturbación humana que causa estrés es la caza, como se ha podido comprobar en sisonos y gangas

en Montes do Invernadeiro (Parque Natural de Galicia) que han destacado la importancia de las zonas de Reserva Integral de los espacios protegidos, donde no pueden acceder los visitantes, pues en ella ambas especies mostraron unos niveles muy bajos de glucocorticoides fecales en comparación con la zona de uso público.

En el caso de los ungulados como el rebeco y el corzo también pusimos de manifiesto el efecto de las actividades de nieve sobre el estrés. En el caso del rebeco se observó un aumento de estas en las zonas donde dichas actividades eran más intensas. En un estudio con el corzo, donde evaluamos el efecto del tráfico en las carreteras del Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama, se observó cómo aumentaba el estrés cuando el volumen de tráfico era mayor, al ser el ruido antropogénico un estresor que afecta a las poblaciones animales.

Impactos en la fauna

El impacto de la agricultura no solo afecta a la abundancia y diversidad de especie, sino también a la respuesta de estrés. Así, los topillos que capturamos dentro de los cultivos en una zona de León mostraron más estrés que los que ocupaban los bordes de los campos de cultivo, mostrando estos resultados que los hábitats degradados en zonas agrícolas están asociados con un aumento de los niveles de glucocorticoides causados por la elevada perturbación de las prácticas agrícolas y la menor cobertura en los cultivos en comparación con los márgenes de estos, donde el riesgo de depredación es menor.

Otra perturbación humana que causa estrés es la caza, como pudimos comprobar en sisonos y gangas en Ciudad Real.



El turismo en el medio natural puede perturbar la vida de los animales.





Las competiciones deportivas en la naturaleza provocan estrés en los animales según han demostrado diversos estudios científicos.



Durante los fines de semana aumenta el estrés en los animales debido a la mayor frecuencia de actividades humanas (cazadores, ciclistas y paseantes) en las zonas agrícolas. El estrés aumenta con la intensidad de las molestias, principalmente con las relacionadas directamente con la caza (frecuencia de tiros por minuto, densidad de cazadores y perros). Hay que destacar que además de las perturbaciones humanas hay otros estresores para los animales, como el estrés social y el estrés trófico, que en ocasiones tienen que ver con las transformaciones realizadas por los humanos sobre las especies presa.

Por todo lo expuesto, hay que destacar que los animales también se estresan y esto puede provocar la desaparición de poblaciones sometidas a intensas perturbaciones humanas e incluso de especies con bajos efectivos poblacionales. Por ello, es importante estudiar el efecto de los estresores relacionados con las actividades humanas sobre los animales para mantenerlos en un buen estado de conservación ■

Referencias científicas en las cuales hemos podido constatar el efecto de los humanos sobre la respuesta de estrés fisiológico:

- Barja, I.; Silván, G.; Rosellini, S.; Piñeiro, A.; González-Gil, A.; Camacho, L. e Illera, J.C. (2007). Stress physiological responses to tourist pressure in a wild population of European pine marten. *Journal of Steroid Biochemistry and Molecular Biology* 104(3-5): 136-142.
- Piñeiro, A.; Barja, I.; Silván G. e Illera, J. C. (2012). Effects of tourist pressure and reproduction on physiological stress response in wildcats: management implications for species conservation. *Wildlife Research* 39(6): 532-539.
- Barja, I.; Escribano, G.; Lara, C.; Vlrós, E.; Benito, J.; Rafart, E. (2012). Non-invasive monitoring of adrenocortical activity in European badgers (*Meles meles*) and effects of sample collection and storage on faecal cortisol metabolite concentrations. *Animal Biology* 62(4): 419-432.
- Zwijacz-Kozica, T.; Selva, N.; Barja, I.; Silván, G.; Martínez-Fernández, L.; Illera, J.L. y Jodkowski, M. (2013). Chamois stress levels in relation to tourist pressure in Tatra National Park, Poland. *Acta Theriologica* 58 (2): 215-222.
- Navarro-Castilla, A.; Mata, C.; Ruiz-Capillas, P.; Palme, R.; Malo, J. E. y Barja, I. (2014). Are motorways potential stressors of roadside wood mice populations (*Apodemus sylvaticus*)? *PLoS ONE* 9(3): e91942.
- Navarro-Castilla, A.; Barja, I.; Olea, P. P.; Piñeiro, A.; Mateo-Tomás, P.; Silván, G. y Illera, J. C. (2014). Are degraded habitats from agricultural crops associated with elevated faecal glucocorticoids in a wild population of common vole (*Microtus arvalis*)? *Mammalian Biology* 79: 36-43.
- Tarjuelo, R.; Barja, I.; Morales, B. M.; Traba, J.; Benítez-López, A.; Casas, F.; Arroyo, B.; Delgado, P. y Mougeot, F. (2015). Are weekends stressful for steppe-birds? Integrating physiological and behavioural responses of wintering little bustards *Tetrax tetrax* to human disturbances. *Behavioral Ecology* 26(3): 828-838.
- Casas, F.; Benítez-López, A.; Tarjuelo, R.; Barja, I.; Viñuela, J.; García, J. T.; Morales, M. B. y Mougeot, F. (2016). Changes in behaviour and faecal glucocorticoid levels in response to increased human activities during weekends in the pin-tailed sandgrouse. *The Science of Nature (Naturwissenschaften)* 103: 91-105.



ECOMILONGA

Si la tierra solo fuera
arena y desolación
o el suelo que nos sujeta
no habría complicación,
pero la Tierra respira
es el aire y la canción;
la voz sin aire no suena
sin canto muere el valor

Ecologistas del mundo
vienen llegando,
quisieron equivocarse
pero acertaron.
Tienen la fuerza serena
de la experiencia,
piden que hagamos sentir
nuestra presencia.

Los destrozos cometidos
ya no se pueden curar,
el agua que se desborda
nadie la vuelve a guardar
Ya es tarde, dicen, ya es tarde
se les parte el corazón.
Y como nunca se rinden
dan marcha atrás al reloj.
No solo protegen pájaros,
que los protegen también.

Saben que todo está unido
la justicia y el querer,
el cuidado de lo frágil,
la estrategia y el clavel.
Contra el capital se enfrentan,
ya no vamos a perder.

Ecologistas del mundo
vienen llegando,
quisieron equivocarse
pero acertaron.
Tienen la fuerza serena
de la experiencia,
piden que hagamos sentir
nuestra presencia ■

Belén Gopegui
Ilustración: **Manu Marzán**

Canción del futuro disco del Coro Milagros, Integrado por
alumnas del C.P. Pío XII, del madrileño barrio de La Ventilla,
auspiciado por la profesora Ana Molina.



URBANISMO E INUNDACIONES



Miles de viviendas se han levantado en zonas inundables de los ríos, muchas con licencia municipal. Según datos oficiales existen casi 50.000 construcciones en zonas de riesgo de inundación. Por ello, Ecológicos en Acción, ante las zonas anegadas por las lluvias torrenciales del sureste de la península, reclama que se aborde el problema: la edificación en cauces y zonas de alto riesgo de inundación.

Las imágenes de las inundaciones en Murcia, Almería, Valencia y Alicante no son hechos excepcionales. Casi todos los años caen lluvias de similar intensidad. Para solucionar sus efectos se debe frenar y desmontar las edificaciones existentes en cauces y zonas de alto riesgo de inundación.

En España existen más de 50.000 construcciones en cauces y zonas de alto riesgo de inundación, en su mayoría viviendas. La cifra se incrementa todos los años.

Para Santiago Martín-Barajas, portavoz de Ecológicos en Acción, “a

medio plazo no se puede prever cuánto, cuándo y dónde va a llover. Pero siempre se sabe por dónde va a correr el agua. Lo que hay que hacer es tomar las medidas”. Y recuerda que, a pesar de que la legislación prohíbe construir en cauces y obliga a eliminar estas construcciones (art.28 del Plan Hidrológico Nacional), no se hace nada.

El portavoz ecologista advierte también de que lo que se está pidiendo por parte de algunos responsables políticos “limpiar los cauces”, refiriéndose a la vegetación, no a las construcciones, es contraproducente tanto para evitar los daños de las avenidas como para proteger la biodiversidad. La vegetación de ribera retrasa la llegada de los caudales punta, disminuye la velocidad del agua y los daños.

Por eso, es necesario tomar medidas lo antes posible e impedir nuevas construcciones en cauces y eliminar de manera progresiva todas las construcciones existentes en estas zonas recuperando el bosque de ribera.



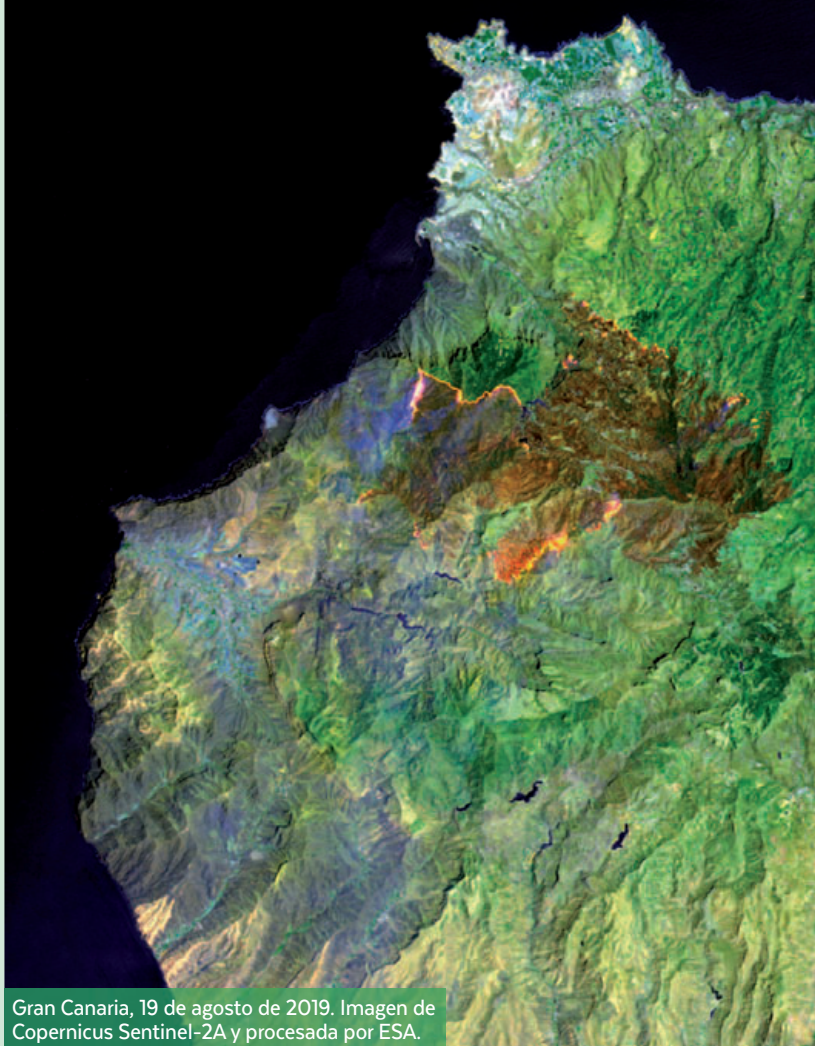
Renuncia a Tindaya

El gobierno de Canarias renuncia al proyecto de Chillida en Fuerteventura. Ben Magec-Ecológicos en Acción celebra la decisión y pide proteger la montaña de Tindaya, la actual declaración de Bien de Interés Cultural afecta solo a la cumbre. La lucha contra los planes del arquitecto de vaciar Tindaya se remonta a casi 25 años. Los ecologistas también solicitan recuperar los fondos económicos dados a este faraónico plan e investigar el desfaldo millonario de dinero público.



Plantas energía solar

España alberga la planta fotovoltaica más grande de Europa, la situada en el municipio de Mula, en Murcia. La instalación supera las 1.000 hectáreas de extensión. Cuenta 494 megavatios de potencia y ha sido conectada a la red en julio pasado. En la actualidad, existe una gran avalancha de megaproyectos para instalar plantas fotovoltaicas en el campo.



Gran Canaria, 19 de agosto de 2019. Imagen de Copernicus Sentinel-2A y procesada por ESA.

Incendios en Gran Canaria

La isla de Gran Canaria ha sufrido este verano varios incendios, el más grave calcinó más de 9.200 hectáreas en 112 km y afectó al Parque Natural de Tamadaba. En total, el 8% de la superficie de la isla (12.000 de 156.000 hectáreas) se ha quemado en menos de 15 días y fueron desalojadas casi 10.000 personas de 48 núcleos poblacionales.

Ben Magec-Ecologistas en Acción reitera que estos grandes incendios son consecuencia de varios factores: el modelo urbanístico y turístico que impera en las islas, el cambio climático y el abandono del mundo rural. El modelo urbanístico y turístico es cada vez más disperso, ocupa gran parte del territorio e incluye zonas próximas a espacios naturales, aumentando las probabilidades de focos.

Para esta organización “los grandes incendios, de más de 500 hectáreas, están relacionados con el cambio climático que favorece los 30-30-30; más de 30°C, viento de más de 30 km/h y menos de un 30% de humedad relativa”. Además, la turistificación en las islas ha llevado al abandono del mundo rural y la pérdida de usos del suelo, lo que también favorece los fuegos.

Cruceros muy contaminantes

La organización ambiental alemana Nabu presentó su Ranking de cruceros 2019, donde se clasifica a los cruceros que hacen rutas en las costas europeas según las emisiones.

En los resultados se concluye que hay pocos avances. Se valora el combustible utilizado, la instalación de sistemas eficaces de gases así como la conexión a la red eléctrica cuando llegan a puerto. Hay pocas mejoras respecto a otros años y la huella climática está empeorando.

Ecologistas en Acción y la federación europea Transport and Environment califican estos resultados como “preocupantes” y reclaman una regulación obligatoria para los cruceros. España es el país europeo más afectado, con las ciudades de Barcelona y Palma de Mallorca encabezando los destinos más contaminados por el sector.



CONTIGO PODEMOS HACER MUCHO MÁS

SUSCRÍBETE A NUESTRA REVISTA + SUPLEMENTO INFANTIL 'GALLIPATA'

12 números (4 al año) con reportajes imprescindibles por sólo 36€ (gastos de envío incluidos).

O HAZTE SOCIO DE ECOLOGISTAS EN ACCIÓN

y apoya cientos de causas sociales y medioambientales. La cuota anual (42, 84, o 144€) incluye la suscripción a la revista.

Llama al 91 531 27 39

o entra en www.ecologistasenaccion.org

ecologistas
en acción





CAMPAÑA VELERO EN ACCIÓN

El velero Diosa Maat, de Ecologistas en Acción, finalizó en Santander su campaña estival Velero en Acción, centrada en la denuncia de la sobrepesca y la turistificación del litoral. Durante dos meses de travesía el barco ha surcado las aguas de las cuatro comunidades autónomas bañadas por el mar Cantábrico. Han sido 63 días y más de 1.200 millas náuticas. El Diosa Maat ha arribado a 29 puertos. Se han desarrollado las campañas: sobrepesca, turistificación y la del alga Gelidium.

Además, el barco Diosa Maat ha hecho suyas también y llevado ante los medios una veintena de reivindicaciones locales del litoral norte. Las acciones más importantes han sido: denuncia por el estado ecológico del río Sella (Ribadesella); concentración por una Ría San Martín limpia (Suances); protesta por el proyecto de puerto deportivo (San Vicente de la Barquera); contra los usos de la costa (A Coruña); mina de Touro (O Freixo); contra la industria turística de cruceros (Vigo); Fridays For Future (Vigo); denuncia por acumulación de lindano (Pontevedra) y concentración contra los megacruceros (Getxo).

El velero Diosa Maat también ha izado la bandera negra en los 14 enclaves del litoral Norte del informe Banderas Negras 2019.

Aves electrocutadas

En el municipio de Sanchidrián, Ávila, se han encontrado aves electrocutadas este verano, en un nuevo episodio que se repite en la zona. Las electrocuciones se han producido en cuatro torretas de alta tensión. En esta ocasión se han encontrado un total de siete cadáveres de aves electrocutadas: dos de corneja común, tres de busardo ratonero, uno de búho real y otro de milano real, este en peligro. En España cada año se electrocutan 33.000 aves rapaces, aunque algunos datos apuntan a que la cifra podría ascender a las 77.000.



Macropuerto de Fonsalía

En el Suroeste de la isla de Tenerife, en Guía de Isora, se pretende construir un macropuerto comercial, deportivo y pesquero sin contemplar los valores científicos, es ZEC Franja Marina Teno-Rasca. Se trata de una zona de gran biodiversidad ya que en ella residen calderones tropicales y transitan, entre otras especies, delfines mulares, tortugas bobas, tortugas verdes, etc. Ben Magec-Ecologistas en Acción ha presentado alegaciones al Plan Parcial que le daría cobertura y está a la espera de la Evaluación Ambiental Estratégica.



EL SALTO

El periodismo independiente es más necesario que nunca.
Respáldalo con tu suscripción. Contigo hacemos **EL SALTO**.



Yuso sin permiso

El gobierno de Cantabria deniega el permiso minero Yuso de explotación de zinc solicitado por la empresa minera Atalaya Río Tinto. El permiso pedía ocupar 47 cuadrículas mineras, en los términos de Santillana del Mar y Suances, afectando también a Reocín y Torrelavega. Los cuatro accionistas de Atalaya Mining son: el gigante suizo Trafigura, la empresa china Yangu Xiangguang Copper y los fondos de inversión Liberty Metals & Mining y Orion Mine Finance. El permiso de investigación solicitado era para dos años y en el primer año estaba previsto realizar 118 sondeos, de 700 metros, en dos zonas en las localidades de Queveda y Yuso.



Cloro en las playas

Varias playas de la provincia de Valencia fueron cerradas al baño al inicio del verano por contaminación fecal. Para su reapertura la Conselleria de Medio Ambiente aplicó cloro en las acequias que llegan a ellas. En playas como Alboraya, en Valencia capital, y Medicalia, en El Puig, con valores insuficientes de calidad de agua, se instaló un punto de cloración a entre 20 y 50 metros de la playa, en Dominio Público Hidráulico. Ecologistas en Acción País Valencià ha denunciado los hechos y pide que se realicen análisis para conocer las consecuencias.

Contaminación por metales

La empresa de plásticos Sabic Innovative Plastics ha sido multada por la emisión al aire de metales pesados. Esta compañía está situada en el polígono La Aljorra, en Cartagena, Murcia y tiene un largo historial de contaminación. Durante 2016 y 2017 se encontraron doce metales pesados en el aire que deberían estar ausentes en los procesos de incineración y co-incineración de los residuos, por que la empresa ha sido multada con 52.000 euros. Datos oficiales revelan que Cartagena triplica las tasas de cáncer regional y, en las proximidades de La Aljorra se triplican los casos de cáncer infantil como publicó un estudio científico en 2017. Ecologistas en Acción considera las multas a esta empresa ridículas.

No se urbaniza Guadalquivón

La Junta de Andalucía rechaza urbanizar la finca de Guadalquivón, en San Roque (Cádiz) proyectada en el Plan Parcial GL-001. La finca de Guadalquivón, en el Parque Natural Los Alcornocales, cuenta con la zona mejor conservada del litoral Mediterráneo de esta comarca, con playas vírgenes, complejos dunares, el único bosque litoral de alcornocales y acebuches. En la Declaración Ambiental Estratégica se señala que la zona es un ecosistema que con especies endémicas y amenazadas, con alto valor paisajístico y forestal y pide su protección. Verdemar-Ecologistas en Acción presentó alegaciones contra este plan para la construcción de viviendas y hoteles.



No esperes a derretirte.
Es tiempo de hablar del clima.
Hazte mecenas del primer medio
especializado en la crisis climática.

CLIMÁTICA
climatica.lamarea.com



Juegos cooperativos y ecológicos
de 11€ a 24€



Cosmética consciente
y ecológica,
de 6€ a 22€



Compostadores
de 46€ a 114€



Alforjas para bici (2 uds.) 80€



Copas de Luna 22€



Pack de 4 pares de
calcetines antinuclear.
Elaborados por una
cooperativa de mujeres.
10€

CAMISETAS

Confeccionadas con algodón orgánico
suave, agradable y ecológico



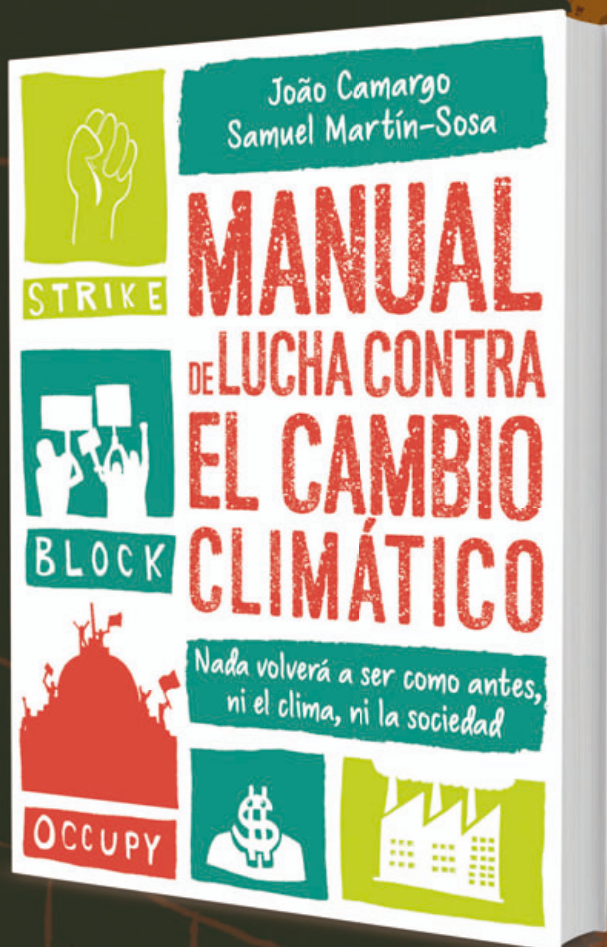
LOBO IBÉRICO
Chica y chico 14€



HAY MÁS PLÁSTICO
QUE SENTIDO COMÚN
Chica y chico 15€



EL TORO QU
Chica y chico

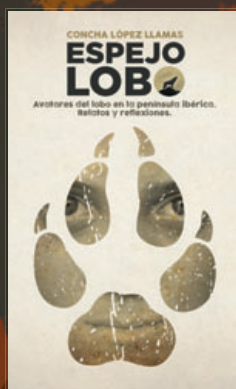


Manual de lucha contra el cambio climático
João Camargo y Samuel Martín-Sosa
Libros en acción. 284 pp. **15 €**

Los términos “emergencia climática” o “crisis climática” han sustituido al “cambio climático”. La conversación social sobre este problema ha cambiado radicalmente. Hoy la situación es más grave que ayer. Pero también son mayores las señales de que la sociedad no está dispuesta a quedarse de brazos cruzados mientras todo se desmorona. La calle se rebela: no queremos ni un grado más, ni una especie menos. Para avanzar hacia ese objetivo, te proponemos este combativo manual de lucha.



LA VIDA EN EL CENTRO
Y. Herrero, M. Pascual, M. González y E. Gascó. 2ª Ed. **15 €**



ESPEJO LOBO
C. López Llamas **13 €**



EN LA ESPIRAL DE LA ENERGÍA 2ª ed.
R. Fernández Durán y L. González Reyes **29,90 €**



LA GRAN OLA DE PLÁSTICO
Chica y chico **15 €**

La editorial de Ecologistas en Acción



LIBROS EN ACCIÓN



Cuota de apoyo: 55€
(Incluye 5 libros + 2 del catálogo)
<http://ecosip.org/apoyo-LEA>



LOGO ECOLOGISTAS
Colores blanco, verde y crudo
Chica y chico **12 €**



HASTA SIEMPRE

Francisco López, adiós a un militante antinuclear

Francisco López Jiménez, histórico activista antinuclear de Ecologistas en Acción de Extremadura, falleció el pasado 16 de julio. Francisco desempeñó durante décadas un gran activismo contra la Central Nuclear de Almaraz como coordinador del grupo de Ecologistas en Acción de Campo Arañuelo, con sede en Navalmoral de la Mata.

Empezó su militancia social y antinuclear a finales de los años 70, cuando se trasladó de su pueblo a Navalmoral de la Mata. Dedicó más de 40 años de su vida a la defensa del medio ambiente y a la lucha por los derechos humanos. Francisco mantuvo su militancia antinuclear en un entorno, abiertamente favorable al desarrollo de la Central Nuclear de Almaraz, por sus supuestas bondades económicas. Pese a todo, se mantuvo firme, con el coste personal que le supuso, pero el tiempo acabará dándole la razón, ya que los días de esta central están contados por su enorme coste medioambiental, económico y social.



En el movimiento antinuclear desarrolló su actividad con gran tesón e imaginación. Diseñó y confeccionó incontables pancartas, disfraces y diversos elementos en las manifestaciones y eventos durante años, dada su habilidad y pericia en el ramo textil. Fue cofundador de una cooperativa en este sector.

Su actividad no se limitó a la lucha antinuclear, pues fue cofundador de Acoge Navalmoral, organización para la integración de personas migrantes en este municipio. También fue miembro activo de los movimientos vecinales de Navalmoral y participó en la Plataforma No al Muro por la problemática del AVE en este municipio.

El movimiento ecologista extremeño ha quedado muy afectado por esta pérdida. Activistas de Ecologistas en Acción acompañaron a sus familiares y seres queridos en la despedida en su pueblo natal, Aguilar de la Frontera (Córdoba). Recordaremos siempre a Francisco, "Paquillo", como le llamábamos cariñosamente, y le homenajearemos en distintos eventos tanto en Navalmoral como en otras localidades de Extremadura.

Ecologistas en Acción de Extremadura.



Antonio Cardona, despedida a un ecologista canario

Antonio Cardona Sosa falleció el 17 de septiembre a los 86 años. Ha partido en su último viaje nuestro compañero ecologista Antonio Cardona fundador de uno de los primeros grupos ecologistas del Estado español, Asociación Canaria para la Defensa de la Naturaleza (ASCAN), impulsor y defensor de mil causas justas. Testigo privilegiado de una época de grandes cambios. Sin duda su legado es lectura obligatoria para entendernos a nosotros mismos. Que la luz de los que parten no robe la memoria de los hijos de la esperanza y el compromiso solidario.

Eugenio Reyes. Ben Magec-Ecologistas en Acción.

La Economía Solidaria se va de feria

¡Vente!

Logroño
14 Sept

Mallorca
20-28 Sept

Las Palmas
de
Gran Canaria
18 Oct

Barcelona
25-27 Oct

Bilbao
8-9 Nov

Sevilla
14 Dic





CIENT
NÚMEROS.
CIENT
PORTADAS...

...Y LAS QUE NOS QUEDAN. FELICIDADES **ecologista**